

# El Ruedo



5  
PTS

JAABEDRA

# RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO

## Manuel Varés, "Varelito"

### MATADOR DE TOROS

Por el culto que rindió a la profesión, recordaba a los toreros de otros tiempos.

DON VENTURA

NINGUNA apreciación más escueta; el diestro sevillano de quien hoy hemos de ocuparnos fué un enamorado de su oficio, un amante apasionado del arte, que por verdadera vocación abrazara; un torero del corte de aquellos de antaño, tan encariñados con su carrera, que la practicaban hasta edades avanzadas, siendo incalculable la hondura de su aflicción cuando su total carencia de facultades les forzaba al abandono de los cosos.

Setenta y tres años de edad contaba José Romero cuando vistió por última vez el traje de luces; sesenta y uno, Juan Jiménez, «el Morenillo»; sesenta y dos, Julián Casas, «el Salmantino»; y cincuenta y siete, Cayetano Sanz, siendo fama que todos ellos derramaron lágrimas de emoción al despojarse del traje de torear, lo propio que les ocurrió a los más modernos, Rafael Molina, «Lagartijo», y Salvador Sánchez, «Frascuero», alejados del anillo a los cincuenta y dos y cuarenta y ocho años, respectivamente, conviniendo no olvidar que el ganado con el que habían de luchar distaba mucho de ser el joven, sencillo y cómodo que actualmente se lidia.

Por si algunos lectores pudieran sospechar que estos artistas citados prolongaron su estancia en la profesión a causa de perentorias necesidades crematísticas, les advertiremos que ninguno se hallaba en este caso; todos seis poseían fincas o saneados ahorros que les permitían mirar el tiempo de la vejez sin la menor preocupación ni sacrificio. Su persistencia en el ejercicio de la profesión provenía única y exclusivamente de su anhelo por torear, de su entusiasmo por el oficio.

De esta clase de lidiadores era el malogrado torero a cuyo recuerdo y homenaje dedicamos el breve estudio que ofrecemos a los lectores de EL RUEDO.

Las corridas de la feria sevillana de 1922 tuvieron escaso interés, cerrándose con un luctuoso suceso, la cogida y muerte de un hijo de la propia ciudad de referencia.

Un exceso de amor propio, de pundonor profesional, y una momentánea ofuscación privaron a un muchacho de la calma precisa para conllevar con

resignación las violencias de las multitudes, lo que, en parte, motivó la tragedia, que se lamentó en toda la España aficionada a la fiesta de toros.

Veamos unos apuntes biográficos del infeliz protagonista del triste acontecimiento.

Manuel José María de la Natividad, hijo de Manuel Varés y Ana García, vió la luz en el barrio de Triana, de Sevilla, el 29 de septiembre de 1893, siendo bautizado el 23 de octubre siguiente en la iglesia parroquial de Santa Ana, a cuya jurisdicción pertenecía la vivienda de sus padres.

Sintió la vocación del toreo en edad temprana y tras unos rudimentarios ensayos formó parte, como banderillero, en un cuadrilla juvenil, de la que eran jefes José Puertas, «Pepete», y el descendiente de la familia Arjona, José Sánchez (Hipólito). Dejó luego los rehiletes para aplicarse al estoque, y como espada novillero se presentó en Sevilla el 15 de septiembre de 1912, lidiando reses de don Dionisio Bueno, en unión de Manuel Navarro y Juan Belmonte.

En la Plaza madrileña hizo su primera salida el 27 de julio del siguiente año, alternando con Francisco Ferrer, «Pastoret», y Ramón Martínez, «Agujetas», en la lidia de seis toros portugueses de don José Pereira Palha Blanco.

Testigos presenciales de la labor ejecutada por estos muchachos con los nada manejables bichos lusitanos, fijamos nuestra atención en «Varelito», que esta citada tarde acusó lo que había de ser en su carrera de lidiador, bien corta, por el infortunio de su destino, un valor extraordinario y una gran voluntad.

Su estilo de torear daba la sensación de la tragedia; se le veía torpe, atropellado y, sobre todo, escaso de recursos para luchar con ganado difícil de manejar, por su mucho poder y resabios. Este día sufrió volteos de altura, teniendo la suerte —que no fué poca— de salir ileso de la prueba. Lo que no les fué dado a los respetables bichos que pasaportó fué lograr que se afligiese el joven espada.

Pasó unos años de no muy extensas campañas, procuró aprender de los maestros y purificar su estilo como matador, manejar la capa con soltura, lo propio que hizo con la muleta, y cuando volvimos a presenciar sus labores nos agradó el apreciar sus adelantos, sobre todo en la práctica de la suerte del volapié, que sabía realizar con irreproachable estilo.

Ya figuraba entre los más destacados novilleros cuando se decidió por la alternativa, doc-



Manuel Varés, «Varelito»

torado que recibió de José Gómez, «Gallito», en Madrid el 26 de septiembre de 1918, estoqueando en primer lugar el toro «Flor de Jara» (negro), de don Salvador García de Lalama.

A partir de esta fecha, Manuel Varés, «Varelito», afianza su cartel en afortunada progresión; sus contratos llegan a número respetable, si bien las frecuentes cogidas aminoran el número de actuaciones.

Continúa destacándose como matador, demuestra clásica factura en la suerte inventada por «Costillares», tanto al perfilarse como en la arrancada. Pero su defecto de pinchar bastante deslucía frecuentemente el remate de sus faenas. El hombre veíase por ello contrariado, pero no acababa de imprimir a sus faenas el conjunto eficaz que apetecía su valor y sus deseos.

Contratado para tomar parte en las corridas de feria de su ciudad natal, en el año 1922, figuró en ellas como primera espada. Estas funciones comenzaron con sosería y aburrimiento, tanto por culpa del ganado como por los diestros, que parecía habíanse contagiado o puesto de acuerdo para trabajar con desgana. El público, molesto por ello desde la primera tarde, increpó a los lidiadores para estimularles en su trabajo, destacando su malhumor contra el primera espada y jefe de lidia.

Con este desfavorable ambiente comenzó la cuarta corrida —21 de abril—, en la que «Varelito», «Chicuelo», Granero y Lalanda habían de estoquear reses del marqués de Guadaletas.

Transcurría la corrida en el tono soporífero de las anteriores, por lo que protestaron los espectadores reiteradamente, distinguiendo a «Varelito» con sus denuestos, por ser, en realidad, muy deficiente en trabajo. Sumiso el lidiador, que la animosidad del público en su contra procedía de preparadas confabulaciones, por lo que hizo el firme propósito de no volver a pisar el ruedo de su pueblo.

Al tocar a matar en su segundo toro, «Bambito» (negro, cornicorto), Manuel Varés lo brindó a su mozo de estoques. Fué al toro, que estaba incierto —«probones» llaman ahora a estos toros algunos modernos revisteros—, lo pasó nervioso y encorinado, pinchó, salió perseguido, fué alcanzado, sufrió un volteo, y cuando acudieron a recogerle sus compañeros vieron que estaba herido gravemente. La herida que «Bambito» le causó era tan grave, que el infortunado lidiador murió en su domicilio en la madrugada del 13 de mayo siguiente.

Triste coincidencia. Para la tarde de la cogida tenía dispuesta la celebración del bautismo del primero de sus hijos, ceremonia que había de tener lugar una vez terminada la corrida.

RECORTES



«Varelito» entrando a matar en una de las corridas de la Feria de Sevilla

## SUCEDIO...

La revista que el hombre debe regalar a la mujer

# El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosillo, 75. Teléfs. 256'65-256'64

Administración: Barquillo, 13

Año XI - Madrid; 11 de noviembre 1954 - N.º 542



**S**ITUADOS a punto de entrada del 19 de noviembre de 1954, día en que se cumplen las dos centurias del nacimiento de Pedro Romero, cumplenos también a nosotros, como biógrafos del gran lidiador, hacer un balance de su vida, desbrozando ésta de aquellos errores y omisiones que hasta hoy han podido desfigurarla, unas veces por caprichos de literato, otras por insuficiencia de espíritu o ánimo investigador.

A la hora actual puede afirmarse, sin temor a sufrir graves rectificaciones:

1.º Que Pedro Romero no volvió a matar públicamente toros desde el 20 de octubre de 1799, fecha de su retirada, que tuvo lugar en la Plaza de la Puerta de Alcalá, de Madrid.

2.º Que conoció a su esposa, de la que hubo una hija, en la bellísima ciudad de Cádiz, donde el diestro obtuvo señalados triunfos como estoqueador y como capeador a la navarra.

3.º Que no se presentó en la Villa y Corte un año antes del en que lo hizo —1775—, a causa de la cogida y muerte de su hermano Juan Gaspar, en Salamanca; extremo éste que nos certifica el propio Romero de su puño y letra, con carta a su amigo don Antonio Moreno Bote y Acevedo, carta dada a conocer por el abajo firmante en el mes de octubre de 1949.

4.º Que José Romero, hermano de Pedro, mató cuatro toros en Madrid, bastante después de retirarse, a la edad de setenta y tres años, hecho que ha dado lugar a confusiones, explicables hasta hace treinta años, pues, a partir de entonces, la equivocación al respecto tiene escasa disculpa para un historiador taurino.

5.º Que Pedro Romero se consideraba incompatible con los gitanos —lo que reiteró ante la Justicia—, y es falso de toda falsedad considerarle amigo de gitanerías y de manejos matu-

teros, a que se inclinan muy mucho los faraones trashumantes.

6.º Que ningún lidiador ha toreado ni muerto mayor número de reses bravas que el sin par diestro de Ronda.

7.º Que éste tuvo la suprema habilidad e inaudita fortuna de que los toros jamás le produjeran una cogida de sangre.

8.º Que asimismo disfrutó la felicidad—palabra por el mismo Romero empleada— de que nunca le tuvieran que matar un toro que le correspondiese, aunque él tuvo que dar muerte a otros que correspondía estoquear a sus compañeros, por sufrir éstos percances más o menos graves durante la lidia.

9.º Que si la verdad y la leyenda se confunden todavía en la existencia del insigne matador, débese a la grandeza de la verdad, que asume a veces carácter de leyenda; pero sin que esto quiera decir que la fábula y la historia no puedan ocupar los lugares que a ambas les son propios, o que honestamente les pueden ser atribuidos.

10. Que el porvenir, la pervivencia de la Fiesta de toros —en su gravedad y hondura— está en relación directa con la línea, cuyo primer punto arranca de Pedro Romero, o de la llamada, un poco convencionalmente, escuela rondeña.

11. Que las primeras variantes personales del volapié —invención o creación de Joaquín Rodríguez, «Costillares»— se deben a Pedro Romero, Jerónimo José Cándido y Francisco Herre-

ra Rodríguez, «Curro Guillén, torero éste de tónica sevillana, y cuyo prestigio de matador casi hizo época, como reza la sabida canción popular:

Bien puede decir que ha visto lo que en el mundo hay que ver el que ha visto matar toros al señor «Curro Guillén».

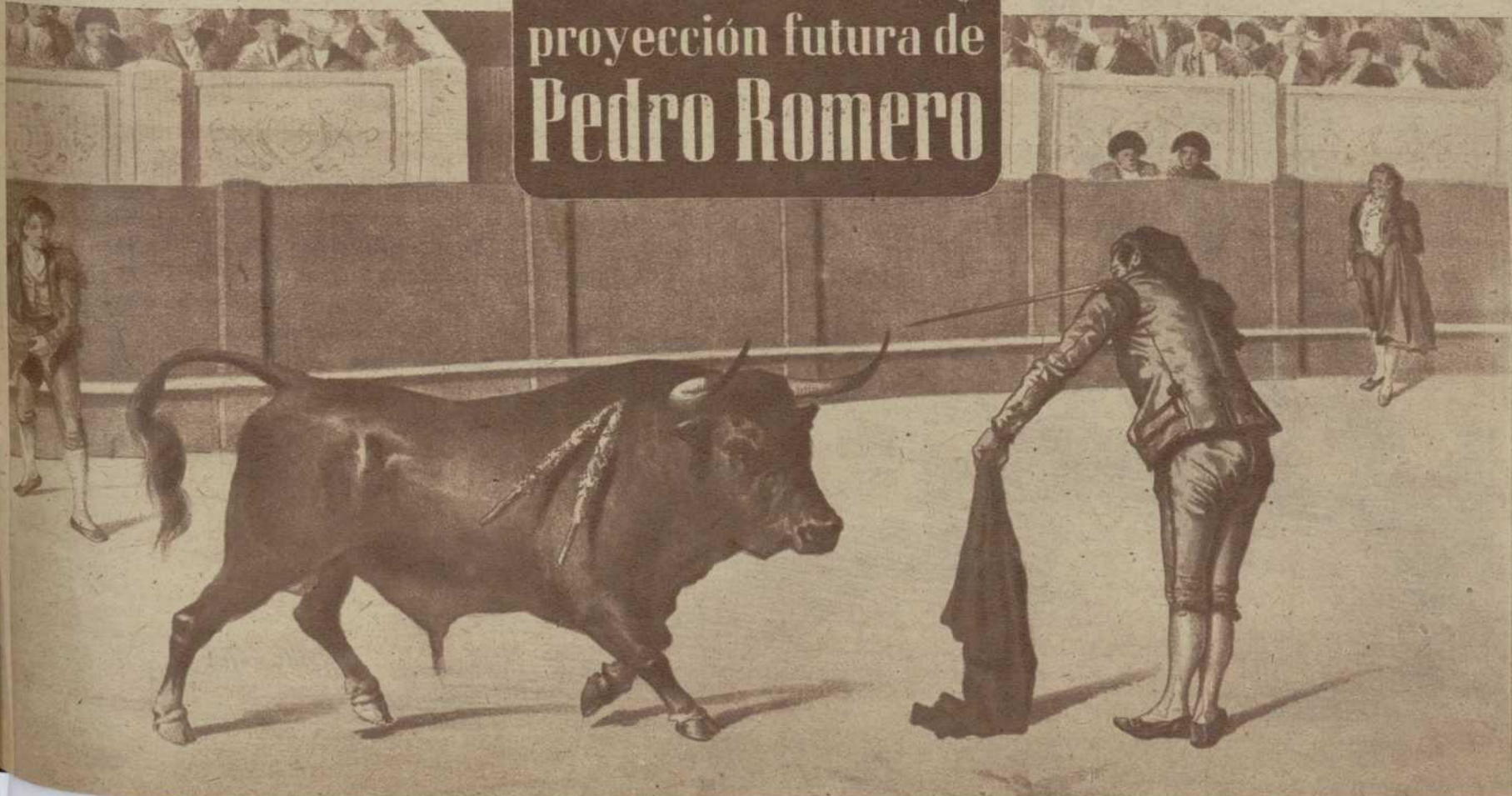
Con las afirmaciones supradichas no pretendemos descubrir ningún Mediterráneo; pero sí, en algunas, desvelar un desconocido Mar Menor o breve Albufera de la vida del coloso de Ronda.

La huella de Pedro Romero ha quedado indeleble en el área taurica. Pasarán años, pasarán modas y modos de torear, o mejor dicho, del arte de torear (porque el toreo es constante de una expresión artística, sin la cual no cuenta), derivarán los cauces taurinos con diversa unidad individualizada; empero la impronta de raza y el gesto del lidiador han de converger, más o menos fatalmente, con su alma, con su fuente primigenia, puesto que de ella parten.

Saludemos a Pedro Romero a la vista de estas dos centurias de su nombre. Héroe con sangre y ecos de serranía, gladiador de majeza española, adelantado de los desafidores del peligro y de los vencedores del riesgo; varón cumplido, excepcional en su arte y ejemplar por su vida; personificación de un espectáculo bravamente maravilloso; impulso generador y anhelo de una descendencia burladora de la muerte. Allá en tu vieja ciudad, ilustre y desaparecida, fecundaste un hálito de destreza imborrable, de valentía sin igual. Fuiste providencia del toreo y arquetipo de esa Fiesta que se nos discute y se nos admira. Tu nombre y tu paso —hoy como en tus tiempos— se encaminan hacia nuevos siglos.

JOSE VEGA

AL CUMPLIRSE EL II CENTENARIO  
Verdad histórica y  
proyección futura de  
Pedro Romero



# ESTAMPAS de la FIESTA

Por ANTONIO CASERO



—No ha hecho más que salir el toro a la Plaza; un toro hermoso, con arrobas, fino, con genio..., y de pronto suena, resuena una voz... ¡¡Cojo!!... Esta voz tiene eco en cientos de gargantas; se arma el alboroto padre, el toro no cojea —no lo vemos—, y, sin embargo, se da la orden de que vuelva a los corrales, dando gusto a unos cuantos paletos que lo que desean es ver salir a los mansos para regocijarse con el espectáculo... ¡¡Lamentable!!

ANTONIO CASERO

# JOAQUIN BERNADO

**O**TRO valor que ha surgido durante la temporada que acaba de terminar: Joaquín Bernadó, de diecinueve años de edad, nacido en Santa Coloma de Gramanet, un pueblecito pegando a Barcelona.

—¿Antecedentes toreros en la familia de los Bernadó?

—No.

—¿Qué hacías antes de torear toros?

—Torear a las sillas de casa.

—¿Y cuando te cansabas?

—Estudiaba algo.

—¿Cómo prendió en ti la afición?

—Mis padres son muy aficionados y me llevaban a todas las corridas que se celebraban en Barcelona.

—¿Entonces lo veías más fácil o más difícil que ahora?

—Más fácil, ahora le doy más importancia.

—¿Primer recuerdo consciente taurino?

—La cogida de un torero al dar un pase cambiado: Antonio Bienvenida. Pero, de no haberlo comentado al pasar el tiempo, ya no recordaría muchos más detalles de aquella corrida de doce toros.

—¿Te impresionó aquello?

—No.

—¿Qué te gustaba más entonces?

—Ver torear bien un toro.

—¿Mejor recuerdo de esto?

—«Manolete». Su personalidad, el empaque que tenía en la Plaza.

—¿Primera vez que te pusiste ante una fiera?

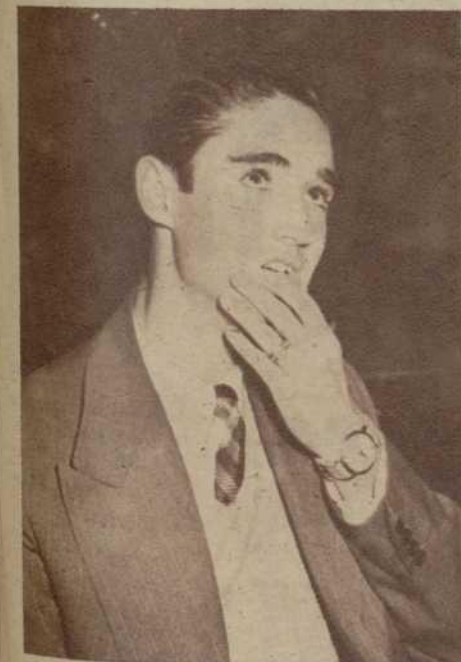
—En Amposta, una placita campera. Encerraron unas vacas para otro amigo y para mí, y no me salió mal la cosa.

—¿Lo mejor de aquella tarde?

—Que me dió una voltereta una vaca y seguí toreado.

—¿Primer paseillo vestido de luces?

—Aquel mismo año —el 50—, en



El torero catalán acaba de escuchar una pregunta comprometidilla y medita la respuesta

Manresa. Estuve bien toreado, aunque con la espada me puse un poco pesado.

—¿Has sufrido mucho hasta hoy?

—Bastante, hasta que me empezaron a salir las cosas a derechas.

—¿Peor rato?

—La víspera de mi debut en Vista Alegre. Estaba enfermo y sufrí mucho por temor a no poder torear.

—¿Otro sufrimiento más concreto?

—La cornada de Valencia. Perdi por ello mi debut en Madrid y en Sevilla.

**"La psicosis producida por "Chamaco" en el público catalán me ha perjudicado mucho"**

—¿Día de más alegría?

—El debut en Vista Alegre y la presentación ante mis paisanos.

—¿Te fué más fácil triunfar en Barcelona por ser de allí?

—Al contrario; más difícil. Ya sabe usted...

—¿Has convencido a todos los catalanes?

—Yo creo que sí. He toreado quince novilladas y en casi todas salí con éxito.

—Bernadó, de lo que tú soñabas a lo que realizas hoy, ¿existe alguna diferencia? No me engañes.

—Yo creo que he llegado a realizar más de lo que yo soñaba.

—¿Qué no pensabas llegar a hacer?

—Conseguir el sitio que tengo.

—La presencia de «Chamaco» en Barcelona, ¿te ha beneficiado o te ha perjudicado?

—Me ha perjudicado la pasión de la gente por ese torero.

—¿Por qué?

—Porque no se le ha visto allí con imparcialidad.

—¿Cuántas novilladas has toreado con él en Barcelona?

**"Pienso tomar la alternativa en el próximo mayo, pero antes me presentaré en las Ventas"**

—Tres.

—¿Y qué pensabas entonces?

—Pues que otras tardes, sin estar tan bien, me aplaudieron más; por la psicosis que el de Huelva producía en el público, ¿sabe?

—¿Entiendes de toros?

—Bastante.

—¿A qué elemento de éstos que te voy a enumerar «jamás» mejor: al público, a los toreros, al toro o a los admiradores?

—Al toro.

—¿No necesitas órdenes desde el callejón?

—No.

—Aparte los toros, ¿qué te distrae?

—El cine.

—Clase.

—Donde haya acción y emoción.

—¿Esto revela tu espíritu?

—Más o menos.

—¿Eres seriote por naturaleza o «porque se lleva»?

—Yo soy natural.

—¿Bernadó visto por Joaquín Bernadó?

—Un chico bueno, muy familiar.

—¿Mal genio?

—No. Soy pacífico.



Joaquín Bernadó, visto por Córdoba

—¿Qué te desespera más?

—Cuando me sobra tiempo y no sé cómo emplearlo para distraerme.

—¿Y qué te alegra más?

—Ver a toda la familia contenta.

—¿Encontraste oposición en la familia al emprender esta profesión?

—No.

—¿Consultaste?

—Sí.

—¿Y qué?

—Al principio lo tomaban a broma.

—¿Cuándo te tomaron en serio?

—Cuando debuté con caballos.

—¿Has visto algún fruto ya?

—Bastante.

—¿En qué has invertido las primeras pesetas?

—En cosas para casa, aunque no hacían gran falta, porque mi padre siempre ha marchado bien con el taller de aserrar madera que tiene.

—¿Primer capricho que has satisfecho?

—Adquirir un coche. Me ha costado 115.000 pesetas.



Cuando termina la temporada, los toreros pueden permitirse el lujo de divertirse; así, Bernadó, con su buen amigo Manolo Carmona, consultan las carteleras de los espectáculos para matar la tarde



Bernadó, el novel torero que surgió en los ruedos la pasada temporada

—¿Después del coche?

—Aspiro a poner casa en Madrid para traerme a todos los míos.

—¿No se enfadarán tus paisanos?

—Yo creo que no.

—¿Alternativa?

—Si Dios quiere, a primeros de mayo próximo.

—¿Sin debutar en Madrid ni en Sevilla?

—Antes de ese acontecimiento pienso presentarme en estas dos Plazas.

—Bien pensado.

SANTIAGO CORDOBA

# **PREGON de TOROS** por **JUAN LEON**

**C**ON el apéndice de novilladas y festivales que aún colea la temporada pasó, y como síntoma más elocuente las revistas taurinas se dedican a llenar sus páginas con los clásicos resúmenes que tanto interesan a los aficionados. Por otra parte, un aluvión de noticias relativas a peñas taurinas, agasajos a diestros y ganaderos, fiestas camperas, viajes, exposiciones como la de Antonio Casero, encuestas, etc., completan el panorama de cerrado hasta el año que viene. No hay nada que hacer a no ser cábalas para esa promesa de apertura en el año próximo.

La noticia, comentada en esta columna, de la vuelta de «Litri», regido por las mismas manos que gobernarán a otros dos o tres diestros famosos, ha levantado polémicas a granel. Se asegura que ello significa la creación de un elenco acaparador de carteles frente al que inevitablemente surgirá otro compuesto por otros tres o cuatro nombres de diestros no menos famosos e importantes. Entre uno y otro quedará el elenco de los pobres, de los desamparados de protección, de los huérfanos de apoderados influyentes. Se fia tanto hoy en la eficacia de los apoderados que resulta suficiente tenerlo de categoría para pasar por figura del toreo, para vestirse de luces y para cobrar un «buen dinero». El problema, auténtico problema, es grave por lo mucho que perturba la organización de festejos y por lo que todavía más puede perturbar en unos pocos años. La avaricia ciega a muchos hombres de nuestro tiempo. Todos los estímulos están cegados por el único de enriquecerse mucho y en poco tiempo, y el que venga atrás que arree. Como el labrador que hace rendir a sus tierras cosechas y más cosechas hasta dejarlas baldías, podrá ocurrir a esos elencos que explotan a la afición sin intentar calibrar hasta dónde y hasta cuándo podrá soportar entradas carísimas y diversión escasa.

EL RUEDO en su último número resumía una encuesta abierta por la empresa de Méjico para saber qué toreros quiere ver el público. El resultado puso de relieve que se prefieren los toreros artistas. No está mal el criterio, pero no hay que fiarse demasiado. El público suele hablar de una manera y luego actuar de otra. Más aún, lo que dice hoy no vale para mañana. Está a la que salta. Su verdadero gusto o sentimiento lo revela a la hora de ir a la taquilla. «Sí, estos chicos son muy artistas, pero no se juegan un alamar.» O «son muy valientes, pero torpes». Unos días se mueve por unos impulsos y otros por otros. Todo esto, naturalmente, mientras las cosas están como están sujetas a una férrea administración y a un tinglado propagandístico sin nada fundamental detrás, pues si surgiera algún auténtico fenómeno todo acabaría como por ensalmo.

Un telegrama de Córdoba informa que se va a realizar con cierta rapidez el monumento a «Manolete». Avergüenza pensar todo lo ocurrido desde que se abrió aquella suscripción nacional con tal fin y el tiempo transcurrido desde la fructífera corrida organizada por Carlos Arruza, de la que se obtuvo un millón largo de pesetas, cantidad que, si mal no recuerdo, se estimaba suficiente para realizar el monumento con las anteriores aportaciones. Labiada, el escultor, ha terminado una nueva maqueta, que ha sido aprobada por dos académicos que formaron parte del jurado, y esto parece suficiente para que el artista comience su trabajo. Gran fe se puede tener en la gran capacidad artística de Fernández Labiada y en el criterio de los dos académicos que han aprobado la nueva maqueta; pero quizá fueran convenientes otras intervenciones que en la noticia no se mencionan.

El matador que figura a la cabeza del escalafón, según la estadística de la última temporada, ha alcanzado la cifra de 54 corridas. El rejoneador Angel Peralta ha toreado 84. No hace muchos años eran varios los diestros que rebasaban el medio centenar de espectáculos. Este de 1954, sólo uno. El que le sigue ya no llega y se queda en 49. Sin duda alguna, se celebraron menos corridas de toros, pero se puede tener la seguridad de que el dinero invertido en la Fiesta rebasa con mucho al de aquellas temporadas en las que más de media docena de diestros toreaban de cincuenta a noventa corridas.

En algún periódico he leído algo sobre un homenaje en Madrid a un novillero que no ha toreado en Madrid. Se invita a sus admiradores y no es fácil explicar de dónde van a salir. A no ser que pongan trenes especiales desde Barcelona a la capital de España.

Habla «el Séneca», de José María Pemán: «Que ya no es posible entender los toros —es un decir— hablando sólo de toreros. Hay que hablar de apoderados, críticos, fotógrafos. ¿Usted ha visto lo torpón y desgarnado que está toreando el «Perlita»? Pero nadie quita que en un instante, en un pase, se estire y se ponga bonito...»

No, no hay nadie que lo evite, como no hay nadie que evite que se hable de todo eso que ha dicho «el Séneca, entre lo que, por cierto, no aparece el toro.

## **Festival benéfico en MALAGA**

Reses de José Núñez para el rejoneador Núñez Guerra y los novilleros Montenegro y Segura



El rejoneador Núñez Guerra en un par de banderillas a dos manos



Un muletazo con la derecha del granadino Montenegro. Fué ovacionado



Un ayudado por alto del novillero malagueño Manolo Segura al bicho del que cortó la oreja después de una gran faena, coronada con una excelente estocada (Fotos Arenas)



## La temporada de 1954 en la Plaza de toros de VISTA ALEGRE

**L**A temporada en la Plaza de Vista Alegre dió comienzo el día 14 de marzo con una novillada, en la que se lidiaron seis novillos de Domingo Ortega, que despacharon tres novilleros que hacían su presentación. Estos novilleros fueron Manuel Zúñiga, José Montero y Emilio González Garzón.

Se han celebrado cinco corridas de toros y diecisiete novilladas con picadores.

Por lluvia fueron suspendidas las novilladas que estaban anunciadas para los días 7 de marzo y 15 de mayo.

Aun cuando se han dado cinco novilladas menos que el año pasado, las entradas no pasaron de medias, y los aficionados han ido mucho menos que el año anterior, a pesar de los brillantes éxitos que tuvieron algunos novilleros, tales como Pedrosa Tomás y Jesús Sánchez Jiménez; pero cuando dejaron de actuar estos novilleros las entradas fueron a menos.

Durante la temporada se dieron las siguientes corridas de toros:

11 de julio.—Toros de José Carvajal para Malaver, Enrique Vera y Raúl Iglesias, que tomó la alternativa y resultó cogido.

18 de julio.—Reses de Alberto González, que despacharon Isidro Marín, Rafael Santa Cruz y Enrique Vera.

15 de agosto.—Toros de E. y A. de Iruelo para Llorente, Carmona y Ortas. En esta corrida resultó cogido Ortas, y se dieron dos avisos a Carmona.

29 de agosto.—Reses de Salvador Guardiola para Rafael Llorente y Joselito Torres.

5 de septiembre.—Reses de Julio Morales, en corrida de prueba, para Pepe Bienvenida, Cayetano Ordóñez y Miguel Ortas.

También se dieron las siguientes novilladas:

14 de marzo.—Reses de Domingo Ortega para Zúñiga, José Montero y Emilio González Garzón. Debut de los tres.

21 de marzo.—Novillos de Quintana Ortega, que despacharon Manuel Lázaro, Celestino Hernández y «Rubichín». Debut de los tres.

28 de marzo.—Novillos de Bernaldo de Quirós para Pedrosa, Manuel Lázaro y Celestino Hernández.

4 de abril.—Novillos de Félix Gómez, que despacharon Pedrosa, González Garzón y Celestino Hernández.

11 de abril.—Novillos de Juan Belmonte para Pedrosa, Celestino Hernández y Juan Antonio Romero. Debut de Romero.

18 de abril.—Reses de Ortega Estévez Hermanos, que lidiaron Francisco Hernández, Alejandro Valiente y Valentín Ruiz Fraga. Debut de los tres y cogidas de Fraga y Valiente.

25 de abril.—Novillos de Ortega Estévez Hermanos para Vicente Escribano, Valiente y Joaquín Bernadó. Debut de Bernadó.

9 de mayo.—Novillos de E. y A. de Iruelo para Valiente, Bernadó y Lorenzo García. Debut de Lorenzo García.

*Se han celebrado cinco corridas de toros, dos más que el año 1953, y diecisiete novilladas con picadores, cinco menos que en la temporada 1953*

16 de mayo.—Reses de Bernaldo de Quirós para Braulio Lausín, Mariscal y Bernadó. Cogida de Lausín.

23 de mayo.—Cinco novillos de Cándido García y uno de Carmen Martín para Mariscal, Tomás y Jesús Sánchez Jiménez.

29 de mayo.—Cinco reses del conde de Ruiseñada y una de Alfayate para Mariscal, Tomás y Jesús Sánchez Jiménez.

30 de mayo.—Novillos de Sorando para José Rodríguez, Manuel Márquez y Gilberto Zambudio. Debut de los tres. Cogida de Márquez.

6 de junio.—Novillos de Luis de la Calle para Tomás y Jesús Sánchez Jiménez y José Luis Lozano. Cogida de Jesús Sánchez y debut de Lozano.

13 de junio.—Cinco novillos de Bernaldo de Quirós y uno de Alfayate para José Luis Lozano, Paco Rodrigo y José Luis Díez, «Gacho». Banderillas negras al de Alfayate y debut de José Luis Díez.

20 de junio.—Novillos de Carmen Alcalde para José Luis Lozano, José Luis Díez y Julio Romero. Debut de Julio Romero.

27 de junio.—Novillos de Manuel Álvarez para José Luis Díez, «Gacho»; Manuel Sánchez Saco y Pedro Dargés. Rejoneó Beatriz Couchet. Debut de Saco y Dargés.

8 de agosto.—Tres novillos de Rodríguez Arce y tres de Álvarez Gómez para J. Rodríguez Caro, J. Sánchez Jiménez y Luis Concepción. Cogida de Jiménez y cogida y debut de Concepción.

*Diestros heridos o lesionados durante la temporada de 1954 en la Plaza de Vista Alegre.*—Por el doctor Gómez Lumbreras fueron asistidos en la enfermería de la Plaza de Vista Alegre los siguientes diestros:

11 de abril.—Rafael Pedrosa, herida en la región facial derecha, con una trayectoria atrás y abajo que deseca los segmentos en una extensión de ocho centímetros, con intensa conmoción cerebral.

18 de abril.—Alejandro Valiente, contusión y un puntazo.

16 de mayo.—Braulio Lausín, contusión en la cara anterior del hemitórax izquierdo, con probable fractura de la novena costilla.

30 de mayo.—Manuel Márquez, herida en el tercio medio de la cara anterior del muslo derecho, con trayectoria ascendente de unos quin-

ce centímetros, que interesa piel, tejido celular y aponeurosis.

6 de junio.—Jesús Sánchez Jiménez, herida contusa, con fractura del maxilar superior y abulsión de incisivos superiores. Herida en el borde derecho de la lengua y labio superior y conmoción cerebral.

27 de junio.—José Luis Díez, «Gacho», herida en la cara anterior, tercio medio superior del muslo, con trayectoria de quince centímetros, que se dirige hacia abajo y afuera con orificio de salida en la cara externa, que interesa piel, tejido celular y todo el espacio del músculo sartorio que desgarró.

11 de julio.—Raúl Iglesias, puntazo corrido en la región lumbar, contusiones y varias erosiones.

Jaime Malaver, contusiones en la región epigástrica anterior de la pierna derecha y conmoción cerebral.

8 de agosto.—Jesús Sánchez Jiménez, herida en la región glútea derecha, con trayectoria de quince centímetros, que se dirige hacia adentro y adelante, interesando piel, tejido celular subcutáneo, aponeurosis y músculo glúteo mayor, con gran hemorragia.

Luis Concepción, herida en la región axilar izquierda.

15 de agosto.—Miguel Ortas, herida en la cara posterior del cuello, de ocho centímetros de extensión, que interesa piel, tejido celular subcutáneo y aponeurosis cervical, conmoción cerebral, puntazo corrido en el muslo izquierdo y otro puntazo en el escroto.

**Durante la temporada 1954 hicieron su presentación en la Plaza de Vista Alegre los siguientes novilleros:**

14 de marzo.—Manuel Zúñiga, de Colombia; José Montero, de Albacete, y Emilio González Garzón, de Madrid.

21 de marzo.—Manuel Lázaro, de Valladolid; Celestino Hernández, «Chuli», de Madrid, y «Rubichín», de Madrid.

11 de abril.—Juan Antonio Romero, de Jerez de la Frontera; Francisco Hernández, de Murcia; Alejandro Valiente, de Toledo, y Valentín Ruiz Fraga, de Madrid.

25 de abril.—Joaquín Bernadó, de Barcelona.

9 de mayo.—Lorenzo García.

30 de mayo.—José Rodríguez, Manuel Márquez, de Ecija, y Gilberto Zambudio, de Méjico.

6 de junio.—José Luis Lozano, de Alameda de la Sagra.

13 de junio.—José Luis Díez, «Gacho», de Madrid.

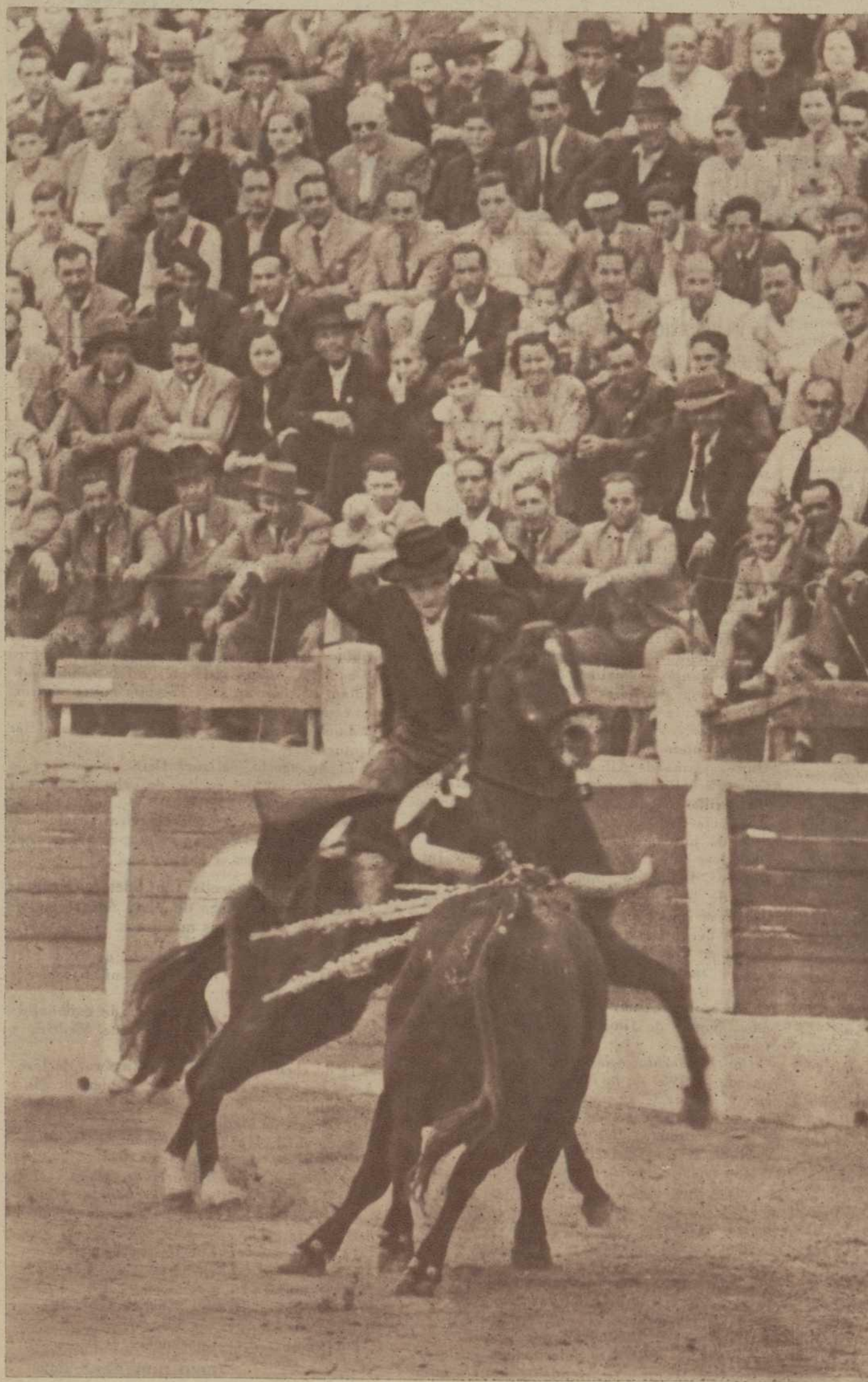
20 de junio.—Julio Romero.

27 de junio.—Manuel Sánchez Saco, de Córdoba; Pedro Dargés, de Madrid.

8 de agosto.—Luis Concepción, de Bilbao.

**JULIO IRIBARREN (hijo)**

# ¡ANGEL PERALTA!



Nadie le igualó ni  
nadie le superó en  
el número de corridas  
toreadas:

TEMPORADA DE 1953

**61**

TEMPORADA DE 1954

**84**

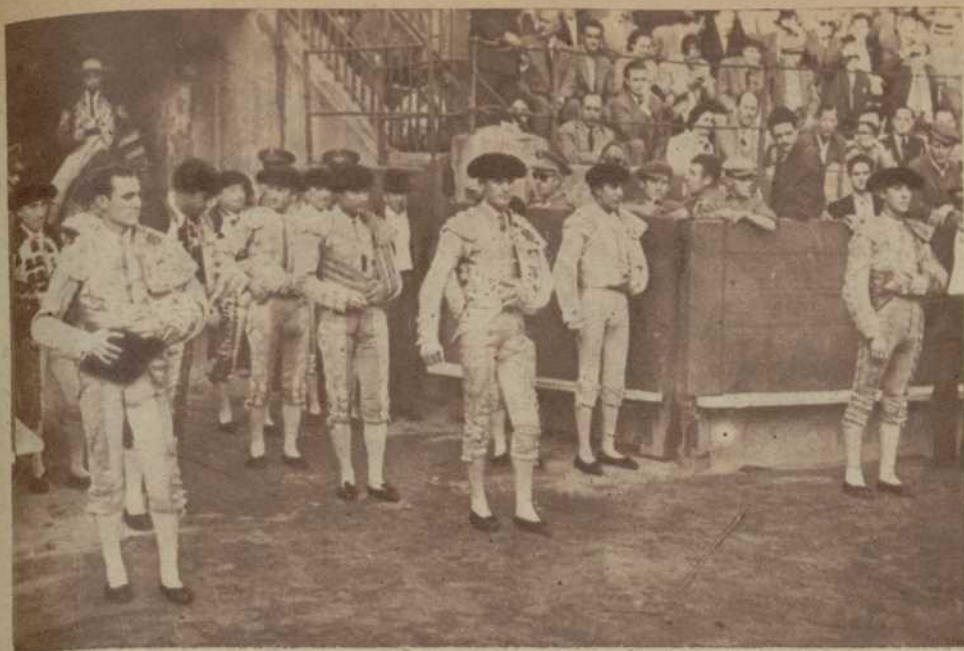
Cifra máxima en  
los anales del  
toreo a caballo

Nadie como él dió a  
su arte ese tono de  
armónica calidad y  
de señorío esplén-  
dido, que produce  
arrebato en las  
multitudes

Ahí está la formida-  
ble estadística de sus  
éxitos triunfales

Índice de lo que la  
temporada de 1955  
ha de ser para el  
supremo artífice de  
todos los ruedos:

El rejoneador  
**D. ANGEL PERALTA**



LA NUMERO 66

**S**ESENTA y seis novilladas con caballos suman con ésta las celebradas este año, hasta ahora en Barcelona, considerable cifra, jamás alcanzada en parte alguna; se lidiaron en ella seis toros de otras tantas ganaderías, que fueron las de Marceliano Rodríguez, Félix Moreno, Antonio Pérez, Pío Tabernero, Alipio Pérez y Ricardo Calderón (por este orden), e intervinieron como matadores Jaime Bravo, Félix Saugar, (el Pirri) —nuevo en estas latitudes—, y Antonio León. Los seis astados fueron talludos, sobre todo el cuarto, el quinto y el sexto, que hubieran podido lidiarse sin

«El Pirri» —desmonterado, en primer término—, Antonio León y Jaime Bravo al disponerse a limpiarle los corrales a don Pedro Bañá

Un pase con la derecha de Jaime Bravo, que escuchó muchas palmas en el primer novillo, y para el que hubo silencio en el que hizo cuarto

## Continúa la limpia de corrales en BARCELONA

**JA ME BRAVO, "EL PIRRI", NUEVO EN LA PLAZA, Y ANTONIO LEÓN, CON RESES DE SEIS GANADERÍAS**

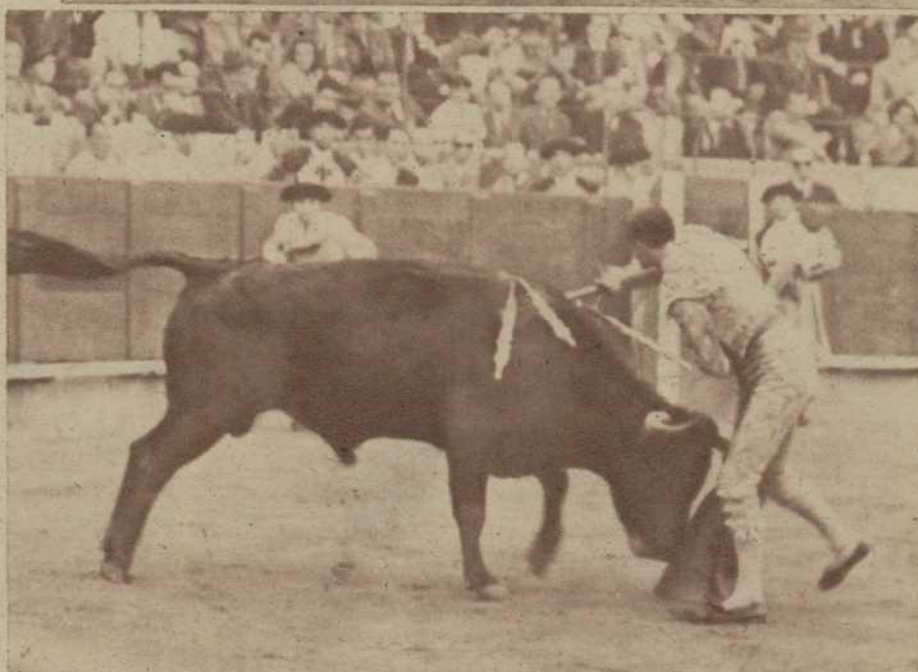


«El Pirri» tuvo una presentación afortunada, pues dió la vuelta al ruedo en el segundo y cortó las dos orejas del cuarto de los bureles

protestas en una corrida de toros, y aunque, en general, pecaron de mansurrones, tres de ellos (primero, quinto y sexto) llegaron a la muleta en excelente disposición.

Jaime Bravo estuvo bien con la muleta al entenderselas con el primero, y aunque fué cogido al dar un pase de pecho, no tuvo consecuencias el revolcón. Pinchó una vez, repitió con media delantera y escuchó muchas palmas. El cuarto, mogón del derecho, se quedaba tanto, que era imposible hacerle faena, y el mejicanito le dió muerte con media delantera, una en el cuello y un descabello en el séptimo repique. Y ahora, claro, no oyó aplausos.

«El Pirri» tuvo una lucida presentación, pues al primero suyo lo toreó muy bien con el capote y le hizo con la muleta una faena muy estimable, que remató con una buena estocada, recibiendo como premio una ovación y la vuelta al ruedo. Mejoró notablemente su labor en el quinto, al que le hizo dos veces rueda de naturales con la zurda, amén de emplear la de-



También Antonio León tuvo una buena tarde, pues si en el primero de sus enemigos no triunfó, cortó las dos orejas del que cerró plaza

recha y dar unas giradillas que se jalearon la mar, y como mató con una estocada superiorísima, de efecto rápido, fué ovacionado con mucho ruido, le concedieron las dos orejas, volvió a dar la vuelta por el anillo y, al final, lo alzaron a hombros.

Totalmente quedado llegó a la muleta el toro tercero de la tarde; pero ya que nada podía hacer con ella Antonio León, entró a matar todo derecho, logró una estocada tendida y descabelló a la segunda. Aunque quedado también el sexto, al embestir lo hacía cómodamente para el torero, y éste corrió muy bien la mano derecha al torear en redondo a gusto de la parroquia, la cual se conmovió al ver entrar a matar al riojano «como las propias rosas», así que, aunque el sable quedó algo ladeado, fué premiado aquél con las dos orejas, una gran ovación final y el paseo a hombros.

Así, pues, el público halló ocasión para distraerse en la novillada número sesenta y seis.

DON VENTURA



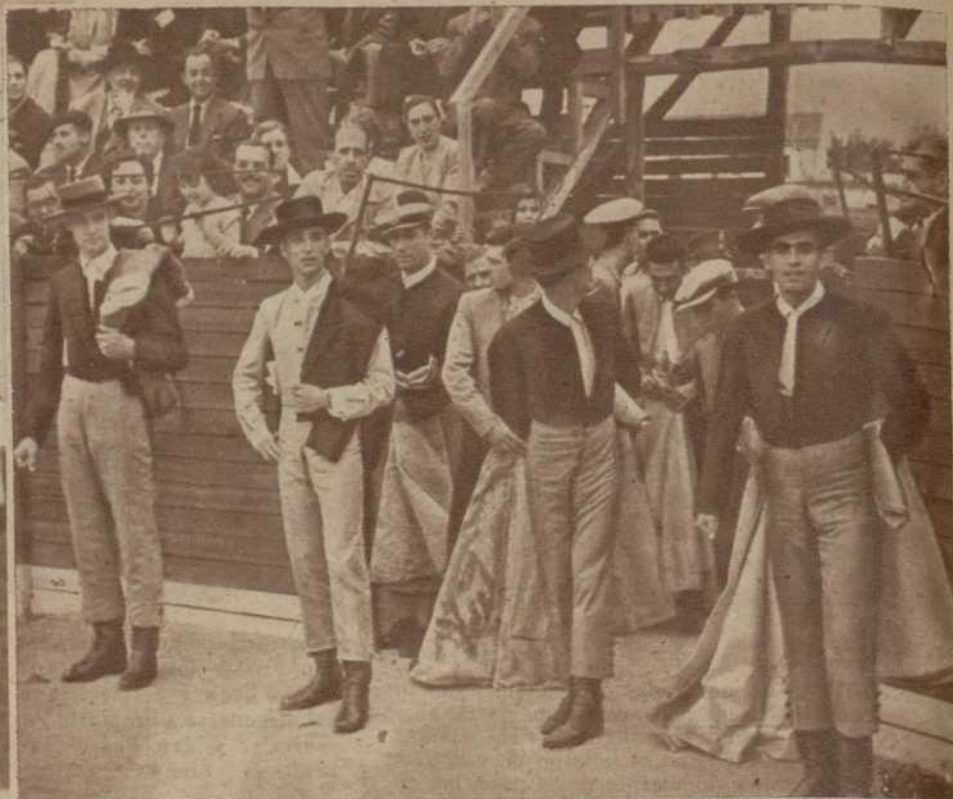
Entre los lidiados hubo novillos con cuajo de toros, que se apretaron bien con los picadores, como se ve en la foto (Reportaje de Valls)

# Festival en GINES (Sevilla)

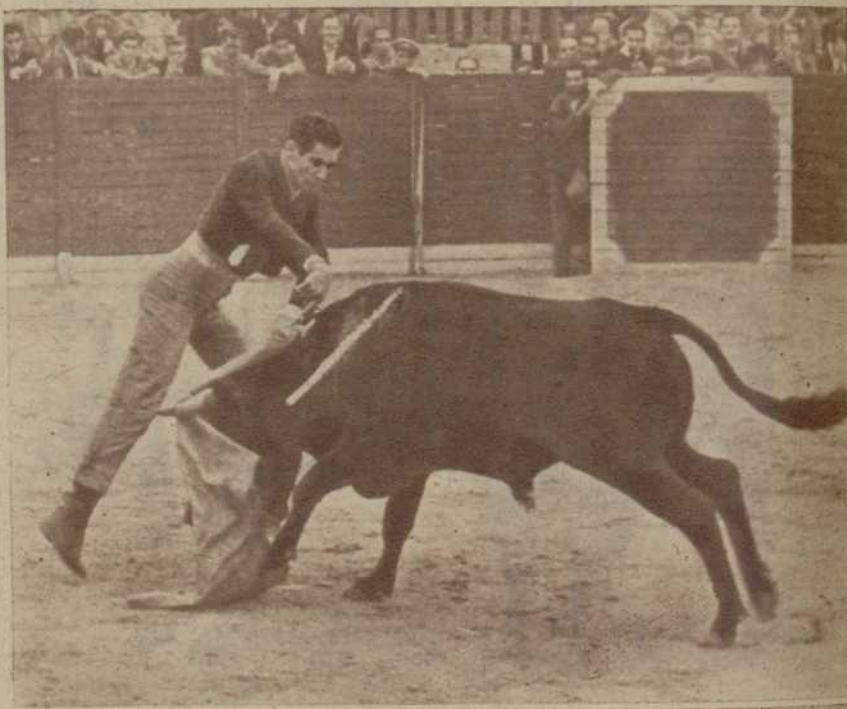
Reses de Santa Coloma y Escobar para  
 Juan Gálvez, Ruperto de los Reyes, "Cu-  
 rro Puya" y Antonio Romero, "Romerito"



Un pase de pecho del espada Juan Gálvez al novillo que le correspondió matar



Ruperto de los Reyes, «Romerito», «Curro Puya» y Juan Gálvez  
 momentos antes de hacer el paseo



La estocada de Ruperto de los Reyes al novillo del que cortó la oreja



«Curro Puya» en media  
 verónica, marca de la  
 casa, al tercer bicho

«Romerito», hijo del  
 banderillero del mismo  
 apodo, cortó orejas y  
 rabo (Fotos Arjona)

VINO JEREZANO  
**FINO JARANA**  
 NOMBRE DE FIESTA  
 Y BANDERA DE ALEGRÍA  
**EMILIO LUSTAU (JEREZ)**

**C**ONSECUENCIA de la publicación de mi reportaje «Las tumbas de los toreros», inserto en estas mismas páginas de EL RUCDO en su número correspondiente al día 28 del último mes de octubre, han sido en mi poder varias comunicaciones que habrán de servirme de estímulo para proseguir mi labor, encaminada a determinar el lugar donde fueron inhumados la mayor parte de los toreros españoles.

Mis nuevas investigaciones han dado como fruto la localización, en Madrid, del mausoleo de un torero famoso: Salvador Sánchez Povedano, nombre que, escrito así sobre el mármol de la tumba, bien pocos saben corresponde al famosísimo diestro «Frascuélo».

# “FRASCUELO” esta enterrado en la SACRAMENTAL de SAN ISIDRO

Bajo el nombre de Salvador Sánchez Povedano, grabado sobre la piedra funeral, pocos logran identificar al famoso diestro

## REVERSO

El lidiador que compartió con «Lagartijo» la estruendosa popularidad, que es consecuencia de la acertada actuación en los cosos taurinos, falleció en Madrid el 8 de marzo de 1898. Entre el día de su tráfico definitivo y el de su retirada del toreo, el 12 de mayo de 1890, transcurrieron escasamente ocho años. La existencia del maestro, que nació en Churriana (Granada) el 21 de diciembre de 1842, que tomó la alternativa en una corrida extraordinaria a beneficio del Real Hospital de Nuestra Señora de Atocha, que se celebró en Madrid el 27 de octubre de 1867, aunque alejado de los ruedos, no deja de tener interés, y habremos de contemplarla, de cara al seguro final que nos aguarda a todos, como el reverso de su medalla taurina, esmaltada de triunfos, en la que, a través de los más curiosos caminos que siguió jamás ningún torero, conquistó el bienestar, la fortuna y la gloria.

Los rasgos de valentía, firme voluntad, entusiasmo y constancia que jalonan su vida de matador de toros desaparecen en el curso de su nueva existencia. Es triste que suceda así, porque, aunque ya no vista el traje de luces, a los ojos de sus admiradores de toda España Salvador Sánchez continúa siendo el torero rumboso, jaranero, pródigo, amigo del boato, frecuentador de tabernas de barrios bajos e invitado de honor de los salones de la aristocracia madrileña.

## LA RETIRADA

Tanto como en la tarde del 26 de mayo de 1887, en que, toreando en la Plaza de Madrid, legó a la posteridad la página más brillante de su valerosa historia, habremos de admirarle en la del 22 de mayo de 1890, mencionada, en que, como remate de una serie de bien meditadas determinaciones, se despidió del público.

La afición no acertaba a explicarse cómo un hombre de tanto valor y energía, de tan ardiente corazón, contando sólo cuarenta y seis años de edad, pudo llevar a la práctica aquella determinación, que constituyó un verdadero acontecimiento.

Recientemente fallecida su anciana madre, a la que rindió tributo de veneración saliendo a torear con un terno negro, Salvador se sabía ya carente de aquellas facultades que le transformaron en un idolo subyacente y arrebatador; debilitado en sus fuerzas físicas, falto de la ayuda que le prestaron siempre sus músculos de acero...



Mausoleo de «Frascuélo» en la Sacramental de San Isidro (Fotos Rico de Estasen)

Los revisteros de la época recogen el episodio que indudablemente con mayor elocuencia indujo al famoso diestro a abandonar definitivamente su arriesgada profesión. Fué una tarde en el coso madrileño. Se lidiaban toros de Palha, de extraordinaria resistencia, rápidos, agresivos, que saltaban al callejón como si no existiera la barrera.

Para salir airoso, «Frascuélo» tuvo que hacer uso de sus portentosas facultades, que aquella tarde, por primera vez, se le declararon en rebeldía. El público que llenaba la Plaza le contempló, jadeante, acercarse al sitio de los estoques apoyándose en los tableros, tratando de contener su respiración fatigosa, procurando, con el descanso de un minuto, cobrar fuerzas para continuar la brega.

Con un supremo esfuerzo de voluntad pudo su-

perar la difícil prueba; pero en el orden físico y en el moral estaba herido de muerte, y considerándose incapaz para proseguir la lucha decidió retirarse.

Y se retiró. Los grandes aficionados, los coleccionistas de curiosidades taurinas, suelen conservar ejemplares de la doble página de seda que con tal motivo publicó la revista «La Lidia», en la que destaca la figura de la Fama, que sostiene con sus manos una coleta y una palma. Debajo de la efigie del torero, encuadrada en un óvalo, como si se tratara de una lápida funeral, se lee:

“Salvador Sánchez, “Frascuélo”  
27 octubre 1867 - 11 mayo 1890”

Que, como he consignado ya, son las fechas de la alternativa y de la retirada del famoso diestro.

## EXISTENCIA RURAL

Consumada ésta, en un total divorcio de su vida anterior, refugió su desencanto en su finca de Torrelodones. Desde aquel día hasta el de su fallecimiento apenas pisó las calles de Madrid, y cuando lo hizo su presencia pasó siempre inadvertida. Sus admiradores, sus compañeros de lidia, sus amigos más íntimos, de cuando en cuando iban a visitarle, forzándole a abandonar su voluntario retiro.

Pero él amaba el campo, la soledad. Gustaba del trato constante con las gentes humildes, interesándose por la vida de los animales y las labores agrícolas. Así, olvidado de todos, alimentado el espíritu con el caudal de sus recuerdos, transcurrieron los años...

En cierta ocasión, el tren real, de paso para Madrid, se detuvo en Torrelodones al solo objeto de que el monarca pudiera estrechar la mano del diestro, que accidentalmente se encontraba en la estación. Fué ésta, acaso, la única efeméride que destaca en la existencia rústica que llevó «Frascuélo» en la vecina población serrana.

Envejeció rápidamente. Al trasponer el medio siglo parecía un viejo, con el semblante surcado de profundas arrugas. De tal época son dos de las fotografías que ilustran este reportaje, en las que nadie reconocería en el hombre tosco, de aspecto rural, que se recuesta sobre el yugo de una carreta de mansos bueyes, al torero famoso, al artista inimitable que mejor supo hermanar el valor con la destreza.

## EN EL PATIO DE LA CONCEPCION

Así, hasta los primeros días de marzo de 1898, en que se sintió aquejado de grave dolencia. Los médicos diagnosticaron su enfermedad de pulmonía, y a consecuencia de ella falleció el día 8 del mismo mes.

En la Sacramental de San Isidro, en el Patio de la Concepción, inmediata a la de don Antonio Maura, en el centro de una glorieta solitaria y romántica, está su tumba, mausoleo sencillo, sin grandes relieves arquitectónicos, sin ostentación, sin ningún símbolo, sin ninguna alusión al carácter taurino del muerto; como corresponde a la existencia sosegada y pacífica que llevó Salvador Sánchez Povedano en Torrelodones desde el día mismo en que se cortó la coleta.

JOSE RICO DE ESTASEN  
(Información gráfica del autor.)



Elocuente estampa de la existencia sencilla y campesina que llevó «Frascuélo» en su retiro de Torrelodones

Pocos podrían identificar a «Frascuélo» en el hombre rústico, de faz sonriente, que apoya uno de sus brazos sobre el yugo de una carreta de bueyes





Don Angel Caamaño (El Barquero)

## LA CRÓNICA Y LA REVISTA O AQUELLO MATA A ESTO

**A**UNQUE haya sido a trancas y barrancas, desde que la ordenación de la lidia quedó fijada en los tercios —varas, banderillas y muleta— preparatorios de la suerte suprema, en la que se justificaba que un torero pudiese llamarse, o no, matador de toros, la Fiesta ha continuado por esa ruta ortodoxa a lo largo de muchos años. Los revisteros propiamente dichos realizaban sus trabajos en la descripción de la lidia que se le daba a cada toro desde que asomaba por los toriles hasta que se lo llevaban las mulillas. Aquellas revistas, auténticas revistas, cuyo último mantenedor fué don Angel Caamaño, «El Barquero», en «Heraldo de Madrid», eran, al tiempo que la mejor y más clara referencia para el aficionado hecho, la más eficaz y concreta enseñanza para el aficionado bisoño. Se detallaban las condiciones del toro desde su salida. Se recogía cuanto se efectuaba, tercio a tercio, con elogio o censura para los realizadores.

Traigo a cuento lo anteriormente dicho porque estimo que la conversión de la crítica en crónica o enjuiciamiento literario, aunque haya dejado paso a brillantísimas páginas, ha perjudicado mortalmente a la Fiesta. El literato ha desplazado al revistero. Y la afición, que en la Plaza ha ido dejando de ser afición para convertirse en masa de «público», también ha dejado de ser «afición» con su lectura de la prensa para convertirse en masa de «lectores».

Para predicar con el ejemplo, yo —perdóneseme que hable en primera persona, en gracia a que he querido probarme en el supuesto— he tratado de hacer la revista de una corrida reciente escribiendo sobre la pauta clásica.

Respondo de que no se trata de una referencia caprichosa para «hacer humorismo» a costa del tema, sino de una auténtica reseña, tomada al ritmo de lo que fui presenciando y pasando a las cuartillas, cuando, como en mis iniciales tiempos de revistero acontecía, había que entregárselas al cuartillero ciclista cada dos toros para que se las llevase a la imprenta, apretando de firme los pedales, y así, cuando la gente salía de la Plaza, podía oír...

—¡... con la revista de toros de esta tarde!

Y la revista en cuestión —sustitución hecha de los nombres de los toreros y de los toros— me resultó así:

«Primero.—«Repolludo», negro zaino, levemente bizco del izquierdo y escuadrado de carnes. Sale con muchos pies, que no le para nadie, porque los peones, atrincherados en sus burladeros —si no hay toreros lesionados, ¿por qué hay burladeros?—, le dejan dar la vuelta a la redonda completamente a su albedrío. Por fin sale uno, y desde el tercio del 7 flamea la capa, provocando la arrancada del toro y atrincherándose con apuros. (Risas.) Por un burladero del 3 asoma otro peón haciendo señales de telegrafía de banderas al cornúpeto. Se arranca éste, y el

peón, más ágil que el otro, se oculta, pero deja fuera del escondite algo más del pico del capote, contra el cual derrota «Repolludo», «repolleándose» un pitón. (Más risas.)

Cuando el espada Fulanito, ya con los elementos de juicio, que le ha facilitado su peón de confianza, se abre de capa ante «Repolludo», el presidente saca el pañuelo blanco para que irrumpen los piqueros en el anillo. Suenan los clarines y timbales. Salen los jinetes, y «Repolludo», que está en todo, opta por encaminarse hacia los nuevos personajes que están entrando en la Plaza; dos picadores y seis «monos», y haciendo un feo a Fulanito, se va hacia los invasores, sembrando el desconcierto entre ellos. Interviene de nuevo el peonaje, y con quince o veinte capotazos consiguen poner al toro... ¿en suerte? No. En mala suerte para todo buen aficionado, porque poner al toro en suerte sería dejarle a un palmo de la raya que marca el círculo rojo como límite del terreno del picador... Pero, si, si..., ¡váyle usted con límites a los lanceros de hogaño! El peón mete el toro casi a medio metro del colchón tras del cual se oculta el caballo, con los cuadriles a cuatro dedos de la barrera. Como «Repolludo» no a remete, justamente despistado, porque los toros bravos se arrancan sobre los caballos, pero no sobre los colchones, el de tanda se lia a dar vueltas en torno a la res, pasándose de la raya, hasta que el animal, francamente molesto, porque se le incluye en un círculo vicioso, se arranca y cornea sobre el almohadillado del peto, mientras el picador clava la puya entre el brazuelo y una costilla de la res.

Cuando el toro consigue separarse del picador, no sin que éste agote su oposición a ello, un peón mete el capote, que «Repolludo» toma de muy mala gana, y le saca del tercio hasta colocarle frente a «Fulanito», el cual, muy arrogante, cita con la pañosa. «Repolludo» medita y observa. No; allí no hay colchón ni lanza. Allí se puede acometer a gusto. Y al advertir que le hierve la sangre que le queda, pega la arrancada..., ¡pero le fallan las piernas y se arrodilla! (Protestas y algunos gritos de «¡Cojo!» «¡Cojo!»)

«Fulanito» arrebuña el capote con gesto de profunda contrariedad, le muerde por el borde del cuello, y volviendo el rostro hacia el palco presidencial, marca un mohín, rápidamente interpretado por el presidente y el asesor. Y el pañuelo blanco hace vibrar el toque para el cambio de tercio. El matador se va hacia el burladero del 9, y los banderilleros también, para proveerse de los garapulllos. En el ruedo queda «Repolludo» visiblemente disgustado. Entra el primer banderillero y deja una banderilla en el suelo y clava medio palo de

la otra en el hoyo del puyazo, que acaba de convertirse en una sangrienta burga. «Repolludo» torna a arrodillarse al salir del embroque.

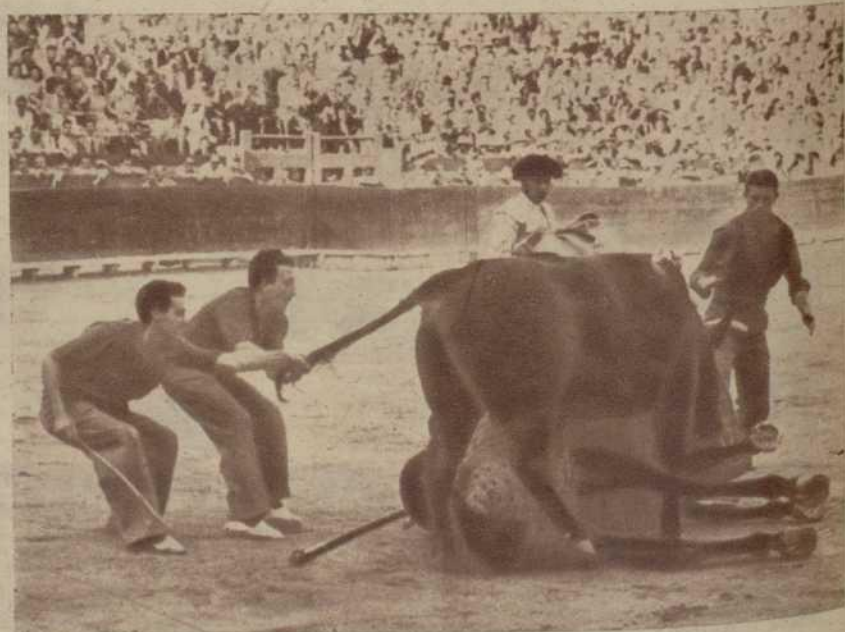
Y «Fulanito», con una lastimera expresión en el semblante, retrocede unos pasos desde el estribo, junto al cual se estaba secando el sudor del rostro con una toalla, y con ella hace otra indicación al palco presidencial. Contesta el pañuelo a la toalla, y «Fulanito» coge los trastos de matar en la siniestra mano —segunda acepción de siniestra— y la montera con la diestra, y adelantándose en el tercio, brinda al público. (Nutridas palmas.) Deja caer la montera e indica al peón de confianza que coloque a «Repolludo» muy cerrado en tablas, casi aculado en las del 8. Entonces él se va al tercio del 4, y desde allí hace una auténtica exhibición gimnástica a base de saltos verticales, algunos de ellos a no despreciable altura, acompañándose de varios gritos, indeterminables para nosotros y para el desventurado «Repolludo», cuya sangre cae en densos o flúidos cuajarones, amenazando situarle en el centro de una roja sucursal del famoso lago Titicaca. Porque «Repolludo» no se arranca.

Y «Fulanito», en ademán de disculpa, mira hacia el tendido y se encoge de hombros. (Palmas.)

Entre matador y peones consiguen que «Repolludo» ande unos pasos y se coloque en situación propicia para la ejecución de la suerte suprema. «Fulanito» va lentamente hacia la barrera, donde sustituye el acero por el «haya» —del «haya» sale el «haiga»—, y torna a colocarse ante «Repolludo». Como a unos tres metros del toro, monta la espada, con el brazo suelto y a la altura de la frente, entra tan distante de los pitones, que yo creí que más que entrar a matar se iba por tabaco, y coloca dos tercios de espada delantera y caída. La escasa hemoglobina que le quedaba a «Repolludo» se le va por la boca. Pero no se derrumba. Y los tres peones, con una agilidad desconocida en ellos hasta este momento, obligan a «Repolludo» a girar, a girar y a girar... Pero no cae. Torna «Fulanito» a la barrera, donde recoge el estoque de descabellar... Vuelve al toro. «Repolludo» se tapa. Es lo único inteligente que ha hecho desde que salió. Sin embargo, la debilidad le vence y humilla. «Fulanito», hábil y sagazmente, clava una cuarta de estoque en la nuca de «Repolludo», que se derrumba. (Ovación.)

¡Sí, sí! ¡Ovación! Aseguro a mis lectores que no miento. Como tampoco mentiré en la próxima reseña que les haga de «una faena de bandera».

**F. RAMOS DE CASTRO,**  
«Rodaballito»



# SE INICIAN EN EL CAMPO CHARRO LAS OPERACIONES DE TIENTA

Prueba parcial de reses de Rodríguez, en «Hernandinos»



Las vaquillas, en el rodeo, bajo los robles de la dehesa «Hernandinos», en el término de Villavieja de Yeltes

Después del apartado, las becerras son conducidas a la plaza por medio del clásico encierro, faena rebo-sante de hondo sabor campero



Los cabestros trabajan con su sagacidad habitual en los corrales de la plaza para burlar a las becerras, las que terminan quedando prisioneras en los angostos chiqueros



La becerrra acude con alegría varias veces al caballo, recargando codiciosa y creciéndose al castigo (Fotos Vera)



Después de la prueba a caballo —tras la palabra de ritual: ¡Vista!— viene el toreo con la muleta. Y en este momento se encarga de hacerlo admirablemente a una de las vaquillas el novillero conquense Juan Recuenco



También el conocido doctor don Luis Yunta demuestra arte y valor en este muletazo por alto que, sin inconveniente alguno, podrían firmar-le sus clientes «Litri», «Pedrés», etc.



Y al declinar el sol otoñal, terminada la faena, la vista se recrea en las esbeltas figuras de unos futuros toros, fotografiados a contraluz, los que, barruntando la hora del pienso, acuden pausadamente hacia los cercanos comederos o cajones, marchando sobre el requemado pastizal que la sequía calcinó



GRAN FERIA  
DE OCTUBRE 1954

PROGRAMA OFICIAL  
DOMINGO 31 DE OCTUBRE DE 1954  
A LAS 3 y 30 p.m.

Tercera Corrida de Abono  
Antonio Bienvenida  
Manuel Jiménez "Chicuelo II"  
Carlos Corpas

Con permiso del Sr. Director de Expendición del Consejo Distrital del Río,  
y bajo su presidencia, se celebrará y actúa

6 Bravos Toros Españoles 6

3 Toros de la Ganadería de María Montalvo Correo Azul y Amarillo

2 Toros de la Ganadería de Antonio Pérez de San Fernando

1 Toros de la Ganadería de Juan Cobaleda Correo Verde y Encarnado

Director del Comité de Señal: Sr. ALBERTO FERNÁNDEZ

PERSONAL DE LAS CUADRILLAS

MATADORES

|                     |                              |                     |
|---------------------|------------------------------|---------------------|
| Antonio Bienvenida  | Manuel Jiménez "Chicuelo II" | Carlos Corpas       |
| Los Puercos "Chico" | Los Puercos "Chico"          | Los Puercos "Chico" |
| Los Puercos "Chico" | Los Puercos "Chico"          | Los Puercos "Chico" |

BANDERILLEROS

|                     |                              |                     |
|---------------------|------------------------------|---------------------|
| Antonio Bienvenida  | Manuel Jiménez "Chicuelo II" | Carlos Corpas       |
| Los Puercos "Chico" | Los Puercos "Chico"          | Los Puercos "Chico" |
| Los Puercos "Chico" | Los Puercos "Chico"          | Los Puercos "Chico" |

Nuestro corresponsal, Horacio Parodi, describe los preliminares de la tercera corrida de Lima: «Bajó la entrada, pues en las localidades caras de ambos tendidos se veían ciertos claros. Con todo, no fué una entrada desoladora, ni mucho menos, ya que casi toda la Plaza se veía llena y con mucho ambiente y animación por esperar esta tercera corrida en la que se lidió el sobrante del ganado español que quedó de la catastrófica feria anterior.

La tarde es nublada y poco aparente para la bella fiesta española. Sin embargo, al hacer el paseillo hay abundantes palmas para los matadores, quienes tienen que salir al tercio, montera en mano, agradeciendo la ovación.

Bienvenida viste un precioso traje tabaco y oro, Chicuelo lo hace de crema y oro y Carlos Corpas luce bello traje azul y oro.

En los programas se anuncian cinco toros españoles de Antonio Pérez, de Cobaleda y de Montalvo, completados con uno de Huando, que fué lo mejor del encierro. Uno de Montalvo salió completamente cojo de los chiqueros y fué sustituido por otro de Yéncala, feo y flacón, que terminó defendiéndose peligrosamente con malas ideas y pésima casta, como todos los de esta ganadería.

#### ASI FUE LA CORRIDA

El cronista de «La Prensa» vió así la tercera corrida de la Feria del Señor de los Milagros:

«A Antonio Bienvenida le han tocado dos toros: el primero de Antonio Pérez, de San Fernando, que fué bravo, pero que llegó con dificultades y escarbando al último tercio, y el segundo de Montalvo, que fué un manso de solemnidad, quedándose en la mitad de todas las suertes. Pues con estos dos toros hemos visto a Antonio la dimensión de lidiador que tiene. Ha dado a ambos la medida justa. Con el capote los ha toreado finamente, los ha bregado todo el tiempo, y con la muleta los ha pasado por naturales y con la derecha también; en pases por alto y en adornos y «quiquiriquies». Les ha extraído todo lo que de ellos se podía sacar, y todo esto con la elegancia y la finura que suele poner en todas las suertes. En el segundo de Montalvo terminó haciéndole una faena torera por la cara, porque el bicho estaba hecho un «marmolillo». Matando ha estado mal en ambos. En los dos saludó desde el tercio.

«Chicuelo II» es un verdadero caso de torero emotivo. Si alguien quiere sentir angustia, que le vaya a ver torear. No es que sea ésta su única cualidad, porque si bien es temerario, no es un indocumentado y sabe lo que hace, como sabe también lo que arriesga. Pero su tónica, su cualidad resaltante, está en lo verdaderamente emotivo de sus pases, en lo apretado que torea, en los terrenos que pisa. Cada muletazo de «Chicuelo» es un instante, eterno, de suspenso. Impávidamente deja llegar a los toros, que pasan, pero sin dejar entre él y ellos ni la mínima distancia. Toreó por derechazos, por naturales, en pases por alto y de pecho, y en los pases por bajo corrió muy bien la mano y adelantó para ligar la pierna contraria; y los de pecho fueron

# LA FERIA DEL SEÑOR DE LOS



Un aspecto del tendido en la tercera corrida. En barrera, nuestro corresponsal, Parodi, y el empresario y ganadero señor Gallese



Antonio Bienvenida, que tuvo momentos de gran lucimiento citando al toro «Cotorro» al que hizo una excelente faena



De la misma faena a «Cotorro» es este excelente pase natural, en el que Antonio Bienvenida muestra su clase de torero

sencillamente magníficos. En el primer toro que le tocó, un montalvo manso y débil de remos, nada pudo hacer de notorio, pero en el quinto toro, el bravísimo ejemplar de Huando, puso la plaza al rojo vivo toreando como queda descrito, y si no cortó orejas fué porque no acertó al matar. Mala suerte, porque, en verdad, ha demostrado ser un gran estoqueador.

TERCERA CORRIDA:  
Cinco toros españoles y uno de Huando para Bienvenida, «Chicuelo II» y Corpas

Carlos Corpas ha matado, en primer lugar, un toro de Cobaleda, grande, gordo y bien armado. Como los demás, pero manso también y con esas condiciones adversas, el muchacho se ha apretado rabiosamente, haciéndose aplaudir fuerte. Con la capa y con la muleta y con las banderillas. Con el capote, en ambos toros —mató el sexto de Yéncala—, se ha ceñido en forma temeraria en varios quites por chicuelinas. A ambos toros les ha puesto banderillas —en total, siete pares— luciendo en seis, sobre todo en el segundo par que le prendió al de Yéncala.

Y con la muleta le hemos visto bien centrado, con aguante y con temple. Y sobre todo con mucho valor. La mejor faena correspondió al bravo toro de Yéncala, al que sin perderle la cara un instante, le pasó en varias series de lances con ambas manos. Los mejores, abriendo el compás, embarcando la res en la muleta y tirando de ella hasta culminar un pase muy largo, fueron los forzados de pecho. Entró a la ley y dejó una estocada que bastó, cortando la única oreja de toda la tarde.

\*\*\*

Una circunstancia imprevista —la inutilización de un toro español— hizo que se incluyera en el cartel un toro de Huando y dió como consecuencia que saliera de los chiqueros el único «toro de bandera» que se ha lidiado en esta temporada. El quinto toro, un ejemplar de preciosa estampa, que arrancó desde su alegre salida los aplausos de los concurrentes, ha merecido los honores de la vuelta al ruedo y que sus propietarios, los señores Antonio y Fernando Graña E., bajaran al ruedo a agradecer la ovación ante las insistentes llamadas del público, que entusiasmado aclamaba y premiaba así el esfuerzo de quienes con tanto desinterés han hecho y hacen tanto por la afición a esta fiesta que llevamos en la sangre. El noble animal dió desde su salida pelea de bravo. Con los caballos se apretó y en la muleta se creció. Y siempre dando la cara como los buenos, peleó hasta lo último, aun con media estocada, mientras le quedaba un hálito de vida. Y lo hizo siempre con nobleza.

Este bravo ejemplar de Huando mereció los

# LOS MILAGROS DE LIMA



Una excelente verónica de «Chicuelo II» al toro de Huando, al que hizo una gran faena, pero al que mató algo premiosamente

honores de la vuelta al ruedo y quedará por mucho tiempo en el recuerdo de los buenos aficionados.

## «CUANDO USTED SEA TORERO...»

He aquí lo que los diestros dijeron antes y después de la corrida:

Sin demostrar pesimismo, pues su carácter es alegre y dispuesto a la broma, Antonio Bienvenida, «El torero de Lima», aseguró, después de desear un buen encierro, que no tenía interés en hablar de toros, pues en ese instante pensaba en «pajaritos» y «chocolates».

Cuando a Bienvenida le preguntamos cómo se encontraba, no demoró dos segundos para darnos una breve respuesta: «Me siento mal». Esta vez, dejando un poquito la broma, manifestó «Toño» que en realidad se sentía mal, pues todo torero se siente así minutos antes de ingresar al ruedo. Volviendo a la broma, agregó, refiriéndose al cronista: «Cuando usted sea torero verá cómo nos sentimos antes de torear».

\*\*\*

¡Vaya si tiene admiradores en Lima Antonio Bienvenida! Desde antes que llegara de la Plaza ya le aguardaban en los pasillos y en el «hall» del hotel un gran número de amigos para darle la enhorabuena. Claro, entre tantos abrazos, comentarios y críticas era muy difícil lograr un aparte. Por fin, después de una paciente espera y de escuchar los comentarios de tantos buenos aficionados —¡vaya que se aprende!—, Antonio queda en «suerte» y... hay que aprovechar la oportunidad.

—Estoy muy contento, pues he sacado el máximo partido de los dos toros que me han tocado; eso es siempre una satisfacción para el artista, aunque en el fondo me queda algo de disgusto, pues quiero redondear el éxito que se merece el público de Lima.

—¿Qué me dice del ganado, Antonio?

—De los españoles, nada... Los nacionales han sido buenos y especialmente el de Huando, que ha sido bien aprovechado por «Chicuelo II»...

## «NO MOLESTAR», DICE «CHICUELO II»

«Chicuelo II», el pequeño matador que cortó dos orejas la tarde de su debut en nuestra capital, esperaba confiado el instante de volver al ruedo, pues había prometido superar las faenas del domingo 24, ya que espera retornar a España con el Escapulario. Para «Chicuelo II» su única preocupación, en ese instante, era el ganado, pues «habiéndolo enemigo habrá toreros», expresó.

Dos horas antes de la corrida desfilan por los departamentos de los toreros numerosos amigos y aficionados que van para desearles buena suerte, o en busca de la entrada que el «apoderado» o mozo de espadas había prometido días antes. Para ellos Chicuelo II una vez que nosotros le deseamos suerte puso un cartelito en la puerta de su habitación con la siguiente leyenda: «No molestar», frase redactada en español e inglés.

¡Vió usted, amigo lector, a «Chicuelo II» en Acho?

Si estuvo en la Plaza habrá salido impresionado por el valor enorme que derrocha este muchacho. ¿He dicho valor? Mejor diré temeridad suicida. En el departamento de Manuel Jiménez están las ropas que ha lucido el matador en la corrida. Ellas son los mejores testigos de las distancias en que torea; están todas manchadas de sangre de toro...

—Estoy menos contento que el domingo —fueron las primeras palabras de «Chicuelo II»—, el ganado no ha sido esta vez malo, mi segundo toro fué bastante alegre, he aprovechado el lado mejor toreándole a gusto; desgraciadamente no logré estar feliz con el descabello y ahí perdí las orejas... y quizá hasta el rabo.

Antes de despedirnos, Chicuelo agrega unas palabras:

—Estoy muy contento con la afición limeña, no cese de admirar sus conocimientos y su afición...

## ¡VIVA EL GANADO PERUANO!

Breves fueron las declaraciones de Carlos Corpas, quien expresó que esperaba superar la tarde de



Un pase por alto de «Chicuelo II» a su primer toro, un montalvo manso y flojo de remos, que embestia con la cara por las nubes



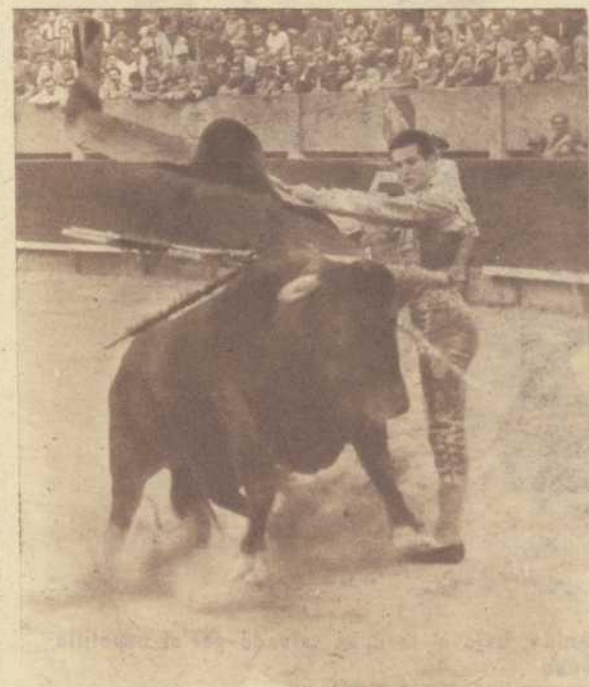
Una buena verónica de Carlos Corpas, que tuvo una buena tarde y cortó la única oreja que fué otorgada en esta tercera corrida

su debut y que si tenía suerte en el encierro, ratificar ante la afición limeña el cartel de torero conquistado en España. Corpas, después de contemplar su traje de luces, hizo prender unas velas ante las estampas de sus santos de la devoción y ordenó que prohibieran el ingreso de cualquier persona, pues deseaba descansar.

En realidad, el único deseo de Corpas, antes de la corrida, era buen ganado y suerte para darse íntegro en el ruedo. Lo demás lo juzgaría la afición, pues él, como todos, esperaba brindar una gran tarde.

\*\*\*

En el departamento de Corpas los comentarios giraban alrededor del vuelco que le dió el quinto toro. Menuda suerte tuvo al taparle la cara con



el capote, lo que le salvó de un percance de consecuencias.

—Hoy estoy mucho más contento —dijo Carlitos Corpas—, pero espero y quiero estar mucho mejor en la próxima. La corrida hubiese sido mucho mejor si en lugar de toros españoles se hubieran lidiado todos peruanos. Aquí es inútil traer toros desde España, aquí los hay muy buenos. En cuanto a mi lote, el que salió en segundo lugar fué mucho mejor que el primero.

Menudo entusiasmo el que tiene Corpas por el ganado nacional y fruto de él son las palabras con que nos despide:

—¡Viva el ganado peruano!

## LO QUE OPINA EL GANADERO

En uno de los pasillos del hotel se realiza nuestro encuentro con el señor Fernando Graña E., conocido aficionado y copropietario de la ganadería de Huando, que ayer envió un toro que mereció el premio de una vuelta al ruedo y que provocó en los tendidos una gran ovación para sus propietarios, que fueron obligados a agradecer desde el tercio.

—¿De qué cruce fué el ejemplar lidiado hoy?

—En cuanto al cruce, ha sido del mismo que los lidiados en corridas anteriores, es decir, el semental de Parladé y las vacas de La Punta. Claro, es para nosotros una gran satisfacción el éxito del toro de hoy, ya que es el fruto de una labor de mucho tiempo y de muchos desvelos. El toro agregó a sus condiciones de lidia una preciosa presencia y todo ha contribuido a que tengamos hoy un rato de satisfacción que ha costado tanto lograrlo... ¡Ojalá salgan muchos como el de hoy!

—¡Ojalá!...

Como últimas palabras el señor Graña nos hace el encargo de hacer llegar su agradecimiento y el de su hermano Antonio por la ovación recibida, la que compromete —dice— nuestra gratitud y es un aliciente para seguir adelante en la labor que nos hemos encomendado.

Carlos Corpas, en un gran ayudado por alto al toro que lidió en sexto lugar y al que —como decimos— le cortó la oreja

«Más allá de Girón no queda más que la cornada», es el titular que «La Prensa», de Lima, pone a la cuarta corrida de la Feria, de la que dice —en plena exaltación— su crítico:

«Definitivo y rotundo, delirante y apoteósico, del que ya no se tenía recuerdo en la Plaza de Acho, fué el éxito que dibujó, brillante de oro y verde, ese fenómeno sin parangón que responde, con su delgada estampa y no más de un metro sesenta, al nombre de Girón.

Cuatro orejas, los dos rabos y una pata de sus enemigos fueron los trofeos que ganó el artista número uno de la capa, los rehiletes y el trapo rojo. La escuela de «Manolete», el maestro, llega con Girón, depurada y completa. El más alto pináculo de la tauromaquia ha sido alcanzado. Porque más allá de Girón no queda más que la cornada, propiamente, la muerte. Y si la tragedia es el marco de la fiesta de toros, su más legítimo encanto, no es lo que falta para que ella exista. Propiamente es lo que sobra.

Girón dió ayer el último milímetro de esta distancia. Ya no se puede torear más cerca. Y hemos dicho torear, porque cualquiera se pasa un toro por la cintura, cualquiera que es un hombre, decimos. El valor que llega a la temeridad es tan ciego e inocente como el miedo que se tiembla en los actos de espanto. Girón no es valor solamente. Su riesgo, cercano a la temeridad, tiene la sabiduría de su poder excepcional, de su calidad extra, de su alma genial de artista. Torea en el último décimo de milímetro, y eso basta.



PROGRAMA OFICIAL  
LUNES 1 DE NOVIEMBRE DE 1954  
A LAS 3 y 30 p.m.

Cuarta Corrida de Abono

Antonio Bienvenida

Rafael Ortega - César Girón

Con permiso del Sr. Inspector de Espectáculos del Gobierno de Lima, y todo su consentimiento, se celebrará y se celebrará

6 Magníficos Toros de la Ganadería de Huando 6

Propiedad de los Sres. Antonio y Fernando Girón. Elabóralos Girón Verde y Oro. Director del Circo de Toros Dr. ALBERTO FERNÁNDEZ

PERSONAL DE LAS CUADRILLAS

MATADORES

Antonio Bienvenida

Rafael Ortega

César Girón

Lola Pardo "Gloria"

Antonio "Gato"

Paré "El"

José María "El"

José María "El"

Elaborado por el Sr. "Elaborado"

Propiedad de los Sres. Antonio y Fernando Girón. Elabóralos Girón Verde y Oro. Director del Circo de Toros Dr. ALBERTO FERNÁNDEZ

PERSONAL DE LAS CUADRILLAS

MATADORES

Antonio Bienvenida

Rafael Ortega

César Girón

Lola Pardo "Gloria"

Antonio "Gato"

Paré "El"

José María "El"

José María "El"

Elaborado por el Sr. "Elaborado"

PERSONAL DE LAS CUADRILLAS

MATADORES

Antonio Bienvenida

Rafael Ortega

César Girón

Lola Pardo "Gloria"

Antonio "Gato"

Paré "El"

José María "El"

José María "El"

Elaborado por el Sr. "Elaborado"

PERSONAL DE LAS CUADRILLAS

MATADORES

Antonio Bienvenida

Rafael Ortega

César Girón

Lola Pardo "Gloria"

Antonio "Gato"

Paré "El"

José María "El"

José María "El"

Elaborado por el Sr. "Elaborado"

PERSONAL DE LAS CUADRILLAS

MATADORES

Antonio Bienvenida

Rafael Ortega

César Girón

Lola Pardo "Gloria"

Antonio "Gato"

Paré "El"

José María "El"

José María "El"

Elaborado por el Sr. "Elaborado"

PERSONAL DE LAS CUADRILLAS

MATADORES

Antonio Bienvenida

Rafael Ortega

César Girón

Lola Pardo "Gloria"

Antonio "Gato"

Paré "El"

José María "El"

José María "El"

Elaborado por el Sr. "Elaborado"

PERSONAL DE LAS CUADRILLAS

MATADORES

Antonio Bienvenida

Rafael Ortega

César Girón

Lola Pardo "Gloria"

Antonio "Gato"

Paré "El"

José María "El"

José María "El"

Elaborado por el Sr. "Elaborado"

PERSONAL DE LAS CUADRILLAS

MATADORES

Antonio Bienvenida

Rafael Ortega

César Girón

Lola Pardo "Gloria"

Antonio "Gato"

Paré "El"

José María "El"

José María "El"

Elaborado por el Sr. "Elaborado"

PERSONAL DE LAS CUADRILLAS

MATADORES

Antonio Bienvenida

Rafael Ortega

César Girón

Lola Pardo "Gloria"

Antonio "Gato"

Paré "El"

José María "El"

José María "El"

Elaborado por el Sr. "Elaborado"

PERSONAL DE LAS CUADRILLAS

MATADORES

Antonio Bienvenida

Rafael Ortega

César Girón

Lola Pardo "Gloria"

Antonio "Gato"

Paré "El"

José María "El"

José María "El"

Elaborado por el Sr. "Elaborado"

PERSONAL DE LAS CUADRILLAS

MATADORES

Antonio Bienvenida

Rafael Ortega

César Girón

Lola Pardo "Gloria"

Antonio "Gato"

Paré "El"

José María "El"

José María "El"

Elaborado por el Sr. "Elaborado"

PERSONAL DE LAS CUADRILLAS

MATADORES

Antonio Bienvenida

Rafael Ortega

César Girón

Lola Pardo "Gloria"

Antonio "Gato"

Paré "El"

José María "El"

José María "El"

Elaborado por el Sr. "Elaborado"

PERSONAL DE LAS CUADRILLAS

MATADORES

Antonio Bienvenida

Rafael Ortega

César Girón

Lola Pardo "Gloria"

Antonio "Gato"

Paré "El"

José María "El"

José María "El"

Elaborado por el Sr. "Elaborado"

PERSONAL DE LAS CUADRILLAS

MATADORES

Antonio Bienvenida

Rafael Ortega

César Girón

Lola Pardo "Gloria"

Antonio "Gato"

Paré "El"

José María "El"

José María "El"

Elaborado por el Sr. "Elaborado"

PERSONAL DE LAS CUADRILLAS

MATADORES

Antonio Bienvenida

Rafael Ortega

César Girón

Lola Pardo "Gloria"

Antonio "Gato"

Paré "El"

José María "El"

José María "El"

Elaborado por el Sr. "Elaborado"

PERSONAL DE LAS CUADRILLAS

MATADORES

Antonio Bienvenida

Rafael Ortega

César Girón

Lola Pardo "Gloria"

Antonio "Gato"

Paré "El"

José María "El"

José María "El"

Elaborado por el Sr. "Elaborado"

PERSONAL DE LAS CUADRILLAS

MATADORES

Antonio Bienvenida

Rafael Ortega

César Girón

Lola Pardo "Gloria"

Antonio "Gato"

Paré "El"

José María "El"

José María "El"

Elaborado por el Sr. "Elaborado"

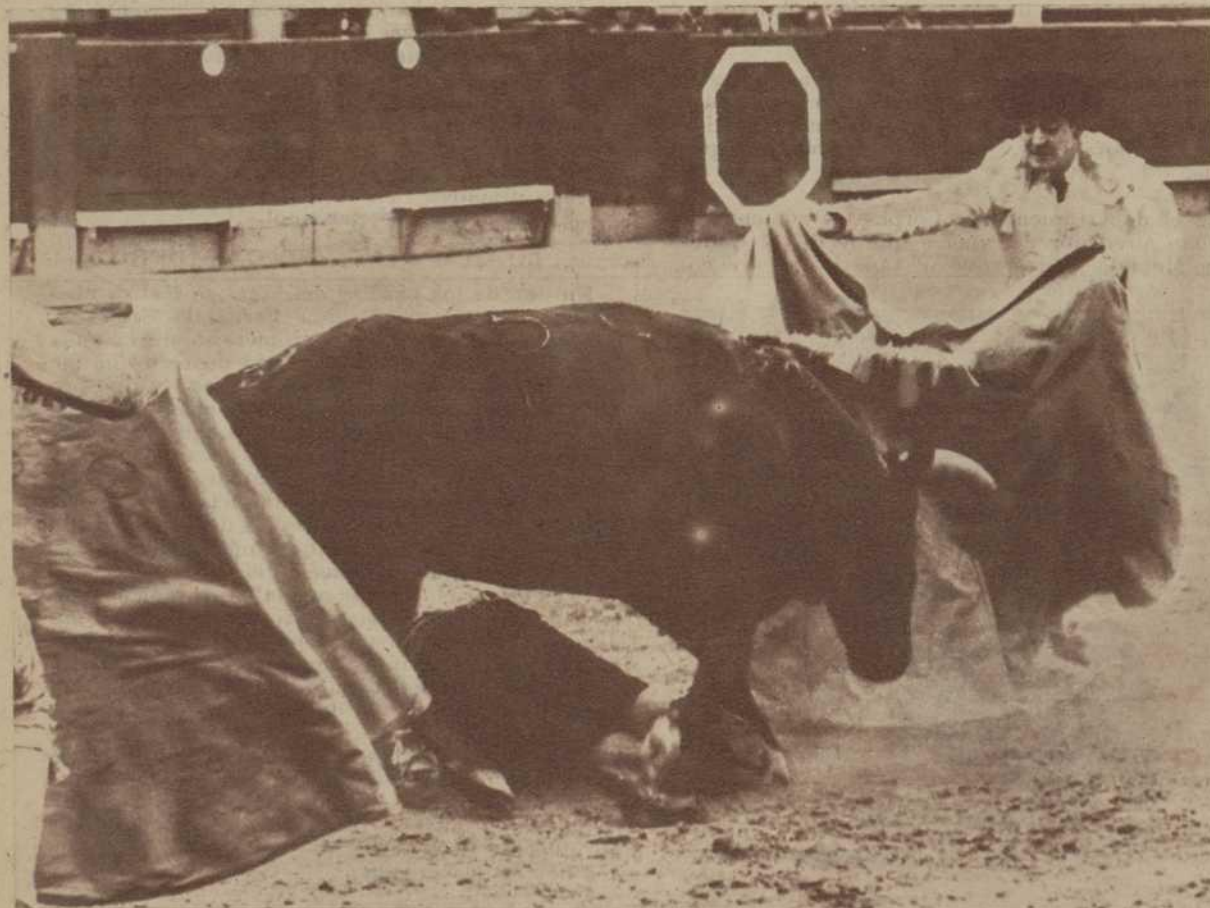
# La FERIA del

## Cuarta corrida: Seis toros de Huando para Antonio Bienvenida, Rafael Ortega y César Girón



Los tres matadores, con Parodi y Gago, bajo un cartel que dice: «Será multado el diestro que insinúe el cambio de tercio»

Antonio Bienvenida en la gran faena al cuarto toro de Huando..., que se fué con las orejas porque cogió a su matador



Este es el momento de la cogida, en el cual Antonio Bienvenida, bajo el toro, es salvado por el capotillo de su hermano Juan

Girón hizo de sus toros, con su corazón y muñeca, los hizo, decimos, un par de criados dóciles y domésticos. Ninguno de sus enemigos fué un toro de bandera. El fué la única bandera, de oro y verde.

Girón se ha ganado el escapulario de la Feria. Pero podría llevarse también a la Virgen, y todo. Luego de tanto escándalo, llegado el delirio a su máximo paroxismo, un torero de verdad, cargado de valor y vergüenza, puede llevarse todo. Así se explica la actitud de nuestro público. Ayer le regateó un rabo, pero a los minutos le había entregado una pata, y quería entregarle el toro entero. Habíase roto la tradición y el reglamento. Pero, y Girón, ¿acaso no ha despedazado también con todos los cánones de la posibilidad humana? El lo rompió todo. Y el público le siguió sus pasos.

### «REPOSO ABSOLUTO» A BIENVENIDA

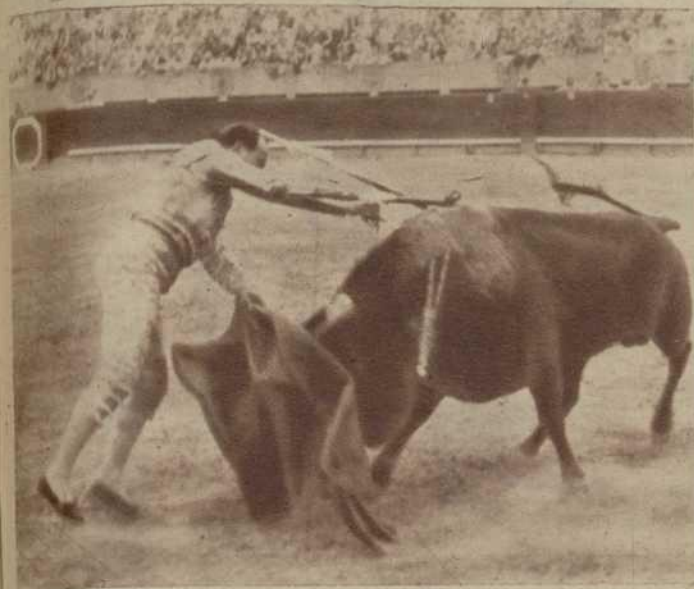
Después de su cogida llegó Bienvenida al hotel por su pie, acompañado del doctor Guillermo Garrido Lecca, que desde el primer momento lo ha estado atendiendo. Roberto Páez, ya tiene todo preparado. El médico ha hecho acostar al diestro.

Después de un rato ingresamos en el cuarto, previa advertencia de que no debe hablar. Lo observamos. Su rostro demuestra fatiga, y tal vez con trabajo, disimula algún dolor. Preguntamos al doctor sobre alguna posible herida y nos responde:

—Por fortuna, y a Dios gracias, no es nada serio lo que tiene; que pudo serlo, no cabe duda. Tiene un varetazo en la pierna izquierda, una contusión en la región temporal del mismo lado, un pisotón bastante molesto, también en ese pie izquierdo y varios golpes menores. Lo que he indicado es un reposo absoluto. Con el tratamiento y varios días de descanso estará completamente bien.

Juanito sale a depositar un cable, llegan más amigos a enterarse del estado del diestro y nosotros nos despedimos.

# SEÑOR DE LOS MILAGROS de LIMA



Uno de los más bellos momentos de la corrida fué el de esta gran estocada de Rafael Ortega, que le valió cortar la oreja del toro

## ORTEGA NO ESTABA CONTENTO

El torero de San Fernando, ya en el hotel, conversa animadamente con los amigos que en esos momentos lo rodean. Nos tiende la mano, indicándonos que está pronto a respondernos.

—No puedo decir que estoy contento de mi actuación de esta tarde; lo que he intentado me ha salido mal —nos dice—. Eso tiene el torero: hay cosas que no dependen sólo del torero. El ganado ha salido variado. Para decir la verdad, no me ha gustado, quitando al último, que, sin ser del todo



Los toros dieron muy buen juego —los de Huando vienen de la casta de Parladé— y los ganaderos, hermanos Graña, fueron ovacionados

bueno, se ha dejado torear. Nadie más que yo deseaba darles una gran tarde, pero no todo lo que uno desea puede a veces realizarlo. Estoy muy reconocido al público de Lima; siempre me ha tratado muy bien; hoy me ha dado una muestra más de lo justo y enterado que es.

## LA EUFORIA DE CESAR GIRON

César Girón se levantó a las diez de la mañana y tomó café con leche. No volvió a ingerir ningún otro alimento hasta la hora de la corrida. Temprano fué a misa, a la iglesia del Señor de los Milagros.

Al hablar de los toros nos dijo:

—Para que vuelva a salir un huando como el de ayer, es necesario tener suerte.

Se refería al huando de la tercera corrida.

—El toro es el único inocente de la lidia —agrega—. El pobrecito habla con la mirada. Además, es el único que habla corriendo.

Al hacerle notar la tarde soleada, nos cuenta que nunca le han suspendido una corrida por lluvia. La única ocasión en que esto sucedió fué en Monterrey por el excesivo frío reinante.

—La mujer —nos dice— resume las matemáticas: suma disgustos, resta diversiones, multiplica gastos y divide opiniones.

Pero, a pesar de todo, le gustan las morenas.

Mientras se vestía y preparaba para ir a la Plaza, César no dejó un instante de bromear y cantar. De preferencia entonaba el flamenco que dice «Te quiero más que a mí mismo.»

Por último, manifestó que en España habían dicho de él que tenía nombre de emperador y apellido de ministro. (Girón se llama el ministro de Trabajo de la Madre Patria, y César...)

\*\*\*

Los admiradores de Girón, después de la corrida, tuvieron que formar cola para ingresar a su habitación, y muchos de ellos prefirieron esperar en el «hall» del Bolívar, pues el torero de diecinueve años, que ha perdido la cuenta de las «patas» que ha cortado, les había prometido a todos ellos bajar para tomar el «lunch» en su compañía.

Mientras tomaba una taza de café con leche, César Girón, el segundo torero que corta «patas» en el Perú, manifestaba sus elogios para el público peruano.

## GIRON CAMBIO LA PATA POR UN PURO

Cuando la Plaza retenida en el delirio del éxito de Girón pedía que se le entregara el toro, y éste,

embriagado de palmas y ovaciones, daba la vuelta al ruedo, advirtió los aplausos del presidente Odría, Girón no pudo menos que entregarle su máximo trofeo. El señor presidente, ante este gesto, echó sus puros a las manos del triunfador. Entonces, un curita que estaba de escapada arguyó: «Girón ha cambiado su pata por un puro de Odría.»

## «LA NACION» INSISTE

Con el título «Ganado de Las Salinas está listo para el mano a mano», inserta «La Nación» lo siguiente:

Si alguna duda flotaba en el ambiente al respecto, ella se ha desvanecido por completo luego de esa escalofriante y bellísima demostración de arte taurino —vulgo faena— que nos brindó ayer el «torero del año», César Girón. Nos estamos refiriendo a la iniciativa lanzada ayer por «La Nación» en el sentido de que el domingo 14 de noviembre debía realizarse una corrida extraordinaria con un mano a mano entre «Chicuelo II» y César Girón.

Ayer, cuando el público, ebrio de emoción y bien torear, salía apretujadamente del tradicional coso de Acho, su opinión y supremo veredicto era completamente favorable a nuestra idea. El mano a mano en estos dos fenómenos del toreo se impone.

Y como para que no llegue a surgir ningún inconveniente —el de falta de ganado, por ejemplo—, informamos a toda la afición y a los propios interesados, que en estos momentos se encuentra listo



El gran triunfador de la tarde y de la Feria ha sido César Girón, a quien vemos en su extraordinaria faena al sexto toro

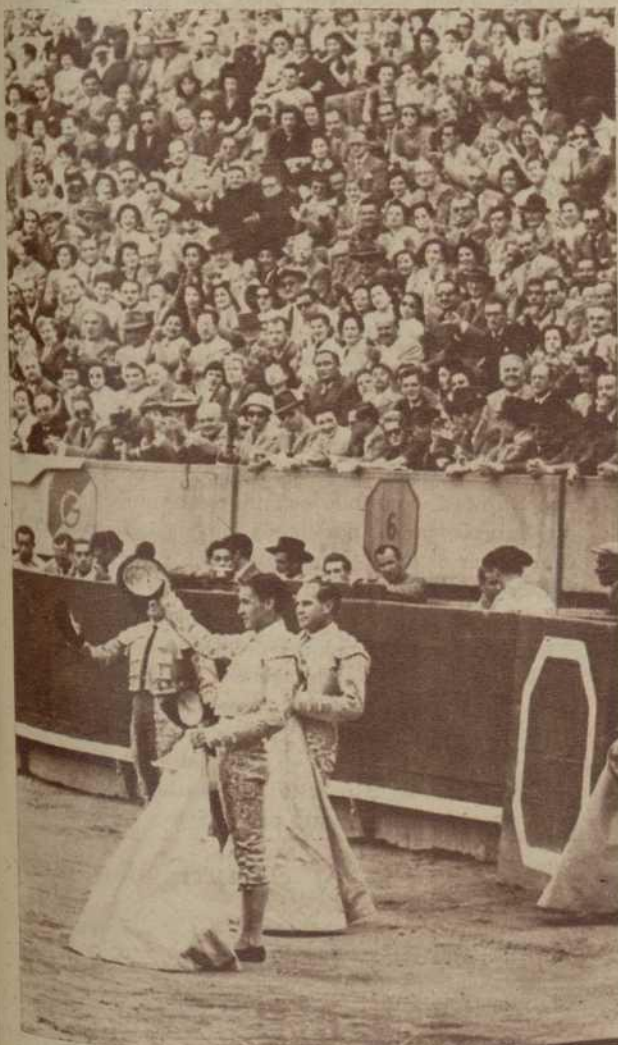
un precioso encierro de Las Salinas, prestigiosa ganadería de los señores Dapello, que en muchas oportunidades han dejado buen recuerdo de su paso por el anillo limeño.

Todo está listo para lo que, sin lugar a la menor duda, sería la corrida más extraordinaria que haya tenido Lima en los últimos años.

## EN RESUMEN

Que César Girón se ha hecho el amo de Lima. Un periódico llama a los tiempos actuales «la época de Girón», y «Don Falaró» escribe nada menos que esto en «La Crónica»:

«¿Qué ha pasado ayer en Acho? Que hemos visto al arte taurino dar un viraje fundamental. Y al centro de gravedad del toreo desplazarse a la América del Sur...»



La animación de la corrida hizo que el público hiciera saludar —montera en mano— a los tres espadas desde el tercio

LOS TOROS EN EL  
EXTRANJERO

# Don Antonio José Pereira Palha y don José Pereira Palha Blanco

**P**OCOS, muy pocos, son los aficionados portugueses que saben de la existencia del ganadero don Antonio José Pereira Palha, padre del célebre don José Pereira Palha Blanco, y si eso ocurre en Portugal, mayor desconocimiento tienen de él los aficionados españoles.

Existe un refrán portugués que dice: «Filho de peixe sabe nadar», el cual se ha cumplido en la persona de aquel gran ribatejano que sus toros causaron tanto pavor a los toreros, al tener como antecedente ganadero a su padre, don Antonio Pereira Palha.

Nunca hemos leído nada que se refiriese a don Antonio Palha, como se pronuncia, que quiere decir en castellano Paja, aunque podemos considerarlo como los cimientos del prestigio, consideración y estima que como criador de reses bravas adquirió su hijo.

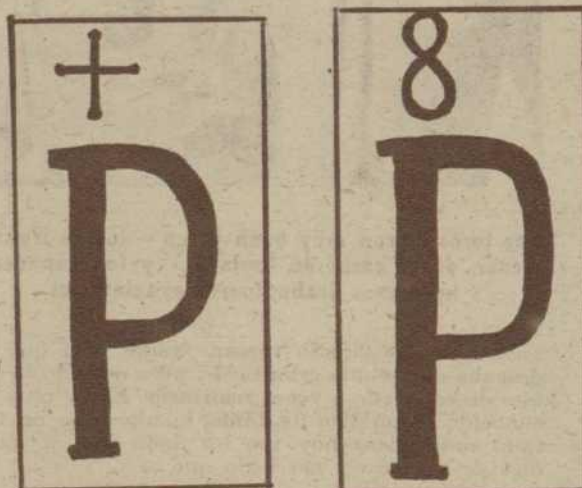
Es posible que ese silencio en torno a don Antonio sea debido a aquella fama que, como luz cegadora, ganó su hijo don José e impidiese a los que se han ocupado de las cosas taurinas de ver detrás de esa cortina de luz la figura de quien le dió el ser y sin ningún género de duda lo condujo a la conquista del primer plano de los ganaderos portugueses.

No nos parece la grandeza conquistada aquí y más allá de la frontera por don José, con aquellos indudables y vastos conocimientos, acompañados de una moral firme, razón suficiente para dejar en la sombra a quien fué el fundador y base del fuerte prestigio de la casa ganadera Palha.

El hecho de no haber leído nada de la existencia de don Antonio como criador de reses bravas nos hizo escribir en nuestros apuntes sobre la ganadería de su hijo lo siguiente: «Antes de ser dado el 1871 como fecha de la fundación de la ganadería Palha Blanco, éste adquirió vacas a los ganaderos

Estevão de Oliveira, João de Sousa Falão y a João Crisóstomo Veloso Horta.»

Hoy, más documentados por nuestra investigación, decimos que aquella compra de reses bravas fué hecha por don Antonio José Palha, pues vendió o alquiló (1) a la empresa de la desaparecida Plaza de toros lisboeta, llamada del Campo de Santa Ana, veinticuatro toros, que fueron lidiados el mismo año en que nació su hijo don José Palha Blanco. Más concretamente, a los nueve meses y tres días del nacimiento del célebre ganadero vilafranquense, pues vió la luz primera el 14 de enero



Hierros de las ganaderías de don José y don Antonio Palha Blanco (?)

de 1854 y la corrida mencionada se realizó el 11 de septiembre de ese mismo año.

Por lógica, queda demostrada nuestra tesis, ya que a nadie le cabe en la cabeza que hubiese sido ganadero el señor Palha antes de nacer, pues hay que tener en cuenta que para que un ganadero alquile o venda veinticuatro toros a una empresa tiene que haber fundado su ganadería por lo menos cinco años antes de la fecha en que fueran lidiados, para que las reses lleven marcado su hierro.

Los toros en aquella época eran lidiados con cinco, seis, siete y hasta con ocho años, y el anuncio de la corrida no dice tampoco que éste fuera el debut como ganadero de don Antonio José.

Ya está bien que en 1871, o sea con diecisiete años, don José Palha empezase su vida ganadera, aunque también nos parece lógico que no fuese llevada la vacada por él solo, esto suponiendo deshecha la del padre, y si que fuese aconsejado e instruido por el autor de sus días, aunque más tarde ampliase sus conocimientos agrícolas don José Palha Blanco, hasta el punto de ser tildado por el rey don Carlos I de Portugal, también agricultor y ganadero, «rey de los ganaderos portugueses».

Queda demostrada la existencia de dos ganaderos, padre e hijo, y de dos ganaderías diferentes, pues si las reses del padre, don Antonio José, fueron oriundas de las de Oliveira, Falcón y Horta, las del hijo, don José, fueron, como ya hemos dicho en estas mismas páginas, de la del marqués de Belas, al que le adquirió ciento cincuenta vacas. Las restantes, hasta las quinientas que poseía, ¿serían del padre? ¿Estarian incluidos en ese número los sementales, y entre ellos el célebre toro «Guitarrero», de don Fernando de la Concha y Sierra?

Ahora nos queda por desvendar el hierro de las dos vacadas.



Don José Pereira Palha Blanco

Hablando una vez en Madrid con nuestro dilecto amigo el buen escritor taurino don Luis Uriarte, «D. Luis», del hierro Palha Blanco, le hicimos saber que era una P con una cruz encima, desconociendo la razón del publicado en la llamada «Historia de Guerrita», prometiéndole informarnos a nuestro regreso a Portugal.

Un día de corrida, en Lisboa, nos encontramos con uno de los hermanos Palha que hoy llevan la ganadería heredada de su abuelo, no sabemos si don Carlos o don Francisco, pues son gemelos, y nosotros, por la poca asiduidad de verlos, no los distinguimos, al que le hicimos la pregunta. Quedó perplejo como nosotros, diciéndonos además que la cruz que lleva el hierro es del símbolo de los Pereiras, rematada cada una con una pequeña bolita, prometiónos, no obstante, ver en los archivos lo que hubiese sobre el particular. Por olvido, o tal vez por considerar como error el hierro publicado en la «Historia de Guerrita», el caso es que nunca recibimos respuesta dándonos alguna luz sobre nuestro interés.

¿Será que el hierro de la P con el 8 encima, publicado en la «Tauromaquia de Guerrita» es el de don Antonio Palha? Decimos esto porque se puede errar, más siempre se le concede a los historiadores un punto de honestidad, por lo que no creemos que el gran torero cordobés, como técnico de aquella obra, contando con tantos amigos en el medio tauromáquico portugués, inventase un hierro. Con haber hecho lo que con tantos otros ganaderos de la misma nación, que sólo los menciona en su obra, el asunto lo tenía solucionado.

Cuando los historiadores deforman o inventan, de la misma lectura se desprende la fantasía. Así es que, hasta que no se demuestre lo contrario, quedamos en principio que el hierro de don Antonio José Pereira Palha sea el publicado en la «Historia» llamada de «Guerrita», cuyo dibujo acompaña estas líneas, representado por una P y un 8 encima.

A. MARTIN MAQUEDA

## Ediciones del Movimiento

SERIE DOCTRINAL

|                                                                                                                                | Ptas. |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|
| «EL MOVIMIENTO POLITICO ESPAÑOL»<br>Conferencias, discursos y escritos (1951-1952) de Raimundo Fernández-Cuesta...             | 40    |
| «AFIRMACION FALANGISTA»<br>«Viejas y nuevas consignas». Discursos y escritos (1952-1953) de Raimundo Fernández-Cuesta...       | 30    |
| «REVOLUCION NACIONAL»<br>(Puntos de Falange). Textos de JOSE ANTONIO, seleccionados y anotados por Agustín del Río Cisneros... | 25    |
| «JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA»<br>Antología. Traducción francesa. Selección de G. Torrente Ballester...                        | 15    |
| «JOSE ANTONIO Y ESPAÑA»<br>Libro de lectura escolar. Introducción, de Dionisio Porres. Selección de textos de JOSE ANTONIO...  | 20    |
| «MOMENTOS POLITICOS»<br>(España, el comunismo. Norteamérica y el mundo occidental), de Agustín del Río.                        | 20    |
| «GIBRALTAR» (Folleto.)                                                                                                         |       |
| Derechos y misión de España en la hora actual. José María Sanz Briones...                                                      | 4     |
| «OBRAS COMPLETAS DE JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA»                                                                              | 40    |

Pueden adquirirse en librerías o haciendo su pedido contra reembolso a EDICIONES DEL MOVIMIENTO. Puerta del Sol, 11. Madrid

(1) La costumbre de los ganaderos portugueses de alquilar toros a las empresas es muy antigua, y tiene su raíz en no ser matados los toros, a estoque o rejón, en las Plazas. De ahí también la consecuencia de lidiarse las reses un número elevado de veces, como sucedió con el célebre toro «Pimpón», de don José Viçoso, lidiado en la Plaza de Granja los días 24 y 26 de septiembre de 1887, que hacía, en la segunda, la veinticinco corrida. Fué lidiado por el aristócrata y aficionado, práctico del toreo a caballo, don Antonio de Sequeira Freire, conde de S. Martiño.

POEMAS  
TAURINOS

# El toro extraño



A don Luis de Góngora  
y Argote, en su Romance.

Pregono, pregono,  
que engañado un toro,  
buscando la hierba,  
se hundió en el arroyo,  
cubierto de juncos,  
y la noche al fondo.

Pregono, pregono,  
que es un bravo toro  
de lidia española,  
magnífico y gordo,  
de pelo retinto.  
¡Qué rollo de toro!  
¿Su nombre vaquero?  
Le dicen «El Solo».  
Las cuatro pezuñas  
clavó en el arroyo.  
Y en balde se arranca  
con trágico escorzo,  
libertad queriendo  
con impetu bronco.  
No pudo salirse  
del barro engañoso.  
Muge de coraje,  
con bramidos ronc.

Pregono, pregono,  
que acuden los criados,  
los más animosos,  
de aquel ganadero,  
y es inútil modo.  
¡Oh, cuánto bregaban,  
con ningún socorro!  
Temen la salida,

los cuernos del toro...  
Bravísimo, embiste,  
pero se hunde él solo.  
Lo citan, lo llaman,  
no aciertan del todo.  
Ni conocedores  
de cortijos próximos,  
y no hay cabestrero  
que consiga el logro  
de abrirle un camino,  
contra el cauce hondo.

Pregono, pregono,  
que si Manuel Gómez  
no viene hacia el toro,  
muere éste en la blanda  
tierra del arroyo,  
se acaba en el fango.  
¡Qué lástima! ¡Un toro!  
Y los días pasan.  
Lamentos de agobio.  
Viene Manuel Gómez,  
mayoral famoso  
de ganadería  
en negro y en rojo,  
cerkana al cerrado,  
donde el dueño es otro.  
¡Tienen las divisas  
sus colores propios!  
El favor le piden.  
Llega presuroso,  
montado a caballo,  
gritando a los mozos,  
voz de la marisma  
que obedecen todos.  
Impone su ley,

ordenando pronto,  
con segura forma  
de un arte ingenioso,  
de la «cencia» antigua  
natural escolio,  
que a los pastos secos  
del húmedo arroyo,  
al contrario lado  
donde mira el toro,  
arrimen ardiendo  
de yesca un manojo.

Pregono, pregono,  
de yesca un manojo,  
¡y chicos y grandes  
se pongan en cobro!  
Ya cunden las llamas,  
y al sentir el toro,  
el fuego inaudito,  
con un poderoso  
salto extraordinario,  
elévase el monstruo,  
cayendo ya fuera  
del hueco del pozo:  
león fiero en la linde  
quemante de un horno...  
Y salvó su cuerpo  
el célebre toro,  
que vibra en la lucha  
del doliente acoso,  
quedando en el campo  
como dueño solo.  
Trotó hacia las pilas  
del lejano soto,  
querencia del pienso,  
que fué el más sabroso  
de grano molido

para su recobro.  
Con agua en la cuba  
del cigoñal próximo,  
y un lecho de paja  
para su reposo.  
Miraban distantes,  
entre el gran asombro,  
las gentes viajeras  
de aquellos contornos,  
que huían al tiempo  
de hacer plaza el toro.  
Y fué «agradeció»  
el genio de «El Solo»,  
porque en una feria  
de cartel lujoso  
premiaron su estampa  
y su noble arrojo,  
su fuerza y codicia,  
¡el más bravo toro!

Pregono, pregono,  
que el buen Manuel Gómez,  
cuando el triunfo hermoso,  
allá en el alberó,  
lidia y episodio,  
dijo estas palabras  
al valiente «Solo»:  
Mi puro «cencendio»  
te salvó del hoyo;  
te alzó a nueva vida  
mi ser clamoroso.  
Gritando tu nombre  
yo alegré tus ojos  
para la arrancada:  
¡toro extraño, toro!

FELIPE CORTINES MURUBE

# Festival en Lima a



El jueves día 4 de noviembre se celebró un festival benéfico en Lima con asistencia del Presidente de la República, su esposa, ministro de Estado y otras personalidades



Las presidentas llegaron a la Plaza en dos coches tirados por caballos y en seis automóviles. Muchas presidentas ¡y que presidentas, caballeros!

¿Hay gracia en Lima o no hay gracia? Ahí va eso. Dos muchachas con unos ojos así, unas sonrisas que no hay quien las resista... y todo lo demás

**TRES NOVILLOS DE LA VIÑA, UNO DE YENCALA Y DOS DE GRANA ELIZALDE PARA RAFAEL ORTEGA, CESAR GIRON, "CHICUELO II" CARLOS CORPAS, JUAN BIENVENIDA Y EL AFICIONADO SEÑOR ROCA REY**



En uno de los coches de caballos iba este monumento peruano que hizo empalidecer a los espectadores y puso tartamudeos en los piropos



Parece que esta señorita quiere recordar un poquito en el atuendo la época colonial. Claro que no creímos que se llegara a tanto en la época colonial

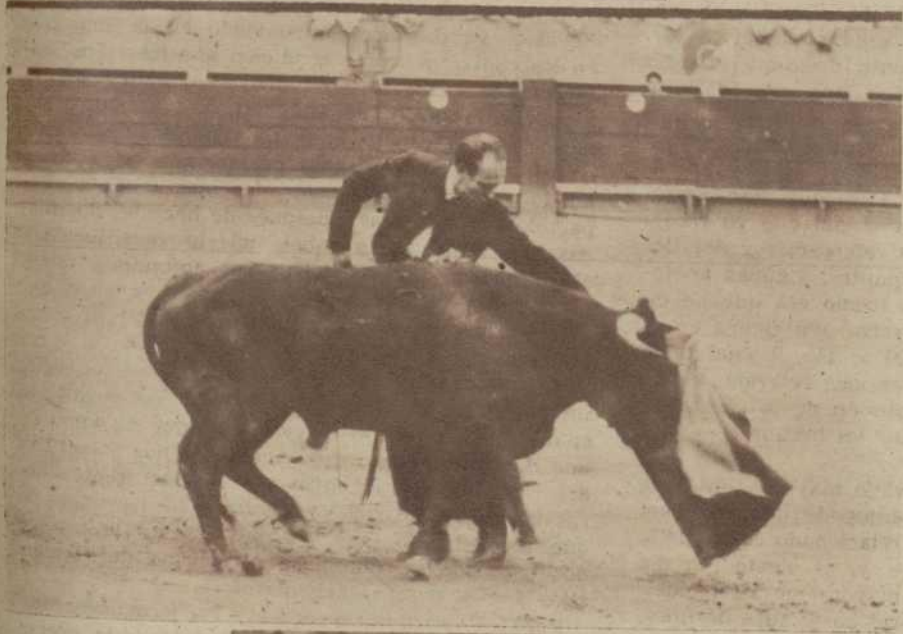


Y para final ahí va eso; sólo eso y nada más que eso. Tiene prestancia, tiene línea, tiene belleza y tiene todo lo que hay que tener

# beneficio de la "Navidad del niño peruano"



Girón y «Chicuelo II» se abrazaron al llegar a la Plaza La agrupación musical «Capricho español», que inició el espectáculo



Un natural de Rafael Ortega. El gaditano dió la vuelta al ruedo y no cortó oreja porque las condiciones de su enemigo no le permitieron mayor lucimiento



César Girón, que cortó la oreja y dió dos vueltas al ruedo, lanceando



«Chicuelo II» iniciando su faena, también cortó oreja y dió dos vueltas al ruedo. Manolo Jiménez entusiasmó a los espectadores por su torreo recio y personalísimo



Un pase de pecho de Corpas. Carlos cortó dos orejas y dió varias vueltas al ruedo

# CUENTOS del VIEJO MAYORAL



## «Un encargo incumplido»

suboficial, con el cual hizo muy buenas migas. Y andando el tiempo, dicho militar fué a Lucena, a visitar a unos parientes, y allí, en la tienda de un anticuario, adquirió los dos cuadros y se los mandó a su hospedero, creyendo que Esteban Hernández era Vicente Martínez. Al mayoral le gustaron mucho los cuadros, pero le pareció más propio que fueran conservados por los hijos de don Esteban, máxime cuando que uno de los novillos retratados se lo brindó, a tan famoso ganadero, el matador a quien le había correspondido, que no era otro sino el sobrino de «Lagartijo».

El novillo se llamaba «Noteveas» y, a juzgar por el retrato, era un toro grande, de pelo castaño, que iba aclarándose de cabeza a rabo, teniendo la cara un poco asardada. Estaba bien colocado de pitones y era mogón del izquierdo. Al reverso del cuadro alguien —que no podía ser otro que mi interlocutor— había escrito «7 x 5 x 5», lo cual, indudablemente, quería decir que el novillo había tomado siete varas, derribando en cinco y dejando otros tantos caballos para el arrastre.

El otro cuadro representa, seguramente con extraordinaria propiedad, a «Repartido», lidiado en segundo lugar, de pelo cárdeno, careto y cornialto, con aspecto de ser un toro de mucho bulto y, como suele decirse, con toda la barba. También le correspondió a «Lagartijo» en segundo lugar. Si dijera que me acordaba, de pronto, de lo que el viejo mayoral me refirió de esta novillada, que fué muy famosa, mentiría con el mayor descaño. Habían pasado casi veinte años de nuestra conversación —¡y qué veinte años tan decisivos!— y no era fácil recordar los pormenores. Tuve que descifrar la taquigrafía —llamémosla así— con que yo recogí en el cuadernito de hule las referencias y detalles de sus relatos, y con mis apuntes, algunas anotaciones que figuran al dorso (como esa que he citado y otra no menos expresiva que figura en el otro cuadro, y dice «41 x 20 x 15», la cual tiene la siguiente traducción anterior, referida a los ocho toros... ¡Siempre la obsesión de la suerte de varas!), he podido reconstituir los hechos.

\*\*\*

Curiosón en extremo, el viejo mayoral, antes de regalar los cuadros a los hijos de don Esteban, quiso empaparse bien de lo relacionado con aquella novillada —llamémosle así— y, al efecto, un día en que su colega, o sea el mayoral de Hernández, bajaba desde Chozas a Madrid en el auto de línea, aprovechó los cinco minutos de la parada para enseñarle los cuadros, pidiéndole noticias. Y de acuerdo con su demanda, al regresar al día siguiente, en los otros cinco minutos que suponía la detención para recoger el correo, recibió la información correspondiente, ceñida casi exclusivamente a los toros. En efecto, en las conversaciones de los taurinos, en general, se habla de las faenas de los toreros y se prescinde casi de los toros. Cuando hablan los vaqueros se fijan en los toros y desprecian la labor de los toreros. Solamente el equilibrio de apreciación de ambos factores, en la justa medida, lo encontraréis en las conversaciones entre ganaderos que no sean muy jóvenes.

El hecho es que don Esteban mandó para la fecha indicada ocho novillos de desecho de tienta y cerrado, según los carteles, pero que más bien adolecían de lo primero, ya que los defectos eran escasos. La novillada estaba muy bien presentada, como ha sido norma tradicional en la casa, aunque ofrecía la particularidad de que había cuatro toros grandes y cuatro terciados. Tan desproporcionada estaba la cosa, que, en lugar de aceptar la colocación que diese el ganadero, los cuatro novilleros sortearon entre sí; pero, faltos de costumbre, se quedaron a mitad de camino, pues no hicieron lotes, sino que se limitaron a determinar, por la

suerte, en qué lugar saldría cada toro, con lo cual «Lagartijo» —para suerte suya— cargó con dos de los grandes (los de los cuadros en cuestión); «Machaquito» mató otro, en primer lugar («Pajarito», negro listón, recibido con aplausos), y «Gallito chico» cargó con un «Limonero», sardo de pelo, lidiado en cuarto lugar, grande y con abundante leña, que fué el mejor, para el torero, de los ocho. En cambio, el otro espada, Manuel Molina, «Algabeño chico», tuvo la suerte de que le tocaran los dos chicos y la desgracia de que el tercero, «Rebujón» (retinto oscuro, bragao y corniveleto), fuera condenado al tuesten, después de tomar tres varas y despenar un urre.

El sorteo se hizo así como de mala gana, lo cual no es chocante, pues, dado que en aquellos tiempos los revisteros no tenían pelos... en la pluma, decía uno de los más caracterizados, comentando el hecho, que el sortear los toros es propio de cobardes.

A pesar de ser viernes, la Plaza se llenó hasta el tejado, en parte por el crédito de la divisa —una de las mejores entre las de la Tierra— y también porque se quiso dar al festejo un gran aire de competencia, con indignación de la cátedra, ya que el hecho de enfrentar geográficamente a dos toreros, por ser de Córdoba, con otros dos naturales de Sevilla, parecía un argumento inconsistente. Pero el público lo entendió de otro modo, y acudió lleno de interés a las taquillas, que ésta es, al fin y al cabo, una fiesta que vive de la pasión con que se enjuician todos sus lances. Y taurinamente hablando, Córdoba y Sevilla constantemente anduvieron a la greña, y el resto de los españoles siempre fué dueño de tomar partido por unos u otros.

La bandera de Córdoba la tremolaban «Lagartijo» y «Machaquito», y por Sevilla peleaban «Algabeño» y «Gallito». Aquello fué un poco alevoso, pues resultó igual que amenazar a un león con un mal palo. El baño que propinaron los cordobeses fué totalitario, porque no se redujo a vencer espada por espada, sino peón por peón y piquero por piquero. Los niños sevillanos estaban tiernos, y uno era muy mediocre. Y sus contrincantes, además de calzar más puntos, resultaban tan avezados, que llevaban ya dos años imponiendo a las empresas en los contratos, como condición que los toros tendrían, por lo menos, de cuatro años para cinco. El héroe de la tarde fué «Lagartijo», que estuvo superior con el capote, tanto en las verónicas como en los quites; puso algún par de banderillas muy bueno y mató de dos estocadas magníficas a «Repartido» y «Noteveas», después de hacerles dos faenas muy distintas; a aquél, más breve y lucida y al que brindó a don Esteban, con enjundia y saber, para sacarle del cementerio de caballos, en el que se encontraba a gusto, haciéndole morder el polvo precisamente debajo del sitio que ocupaba el excelente ganadero, el cual le hizo subir al palco, según un revistero, para hacerle entrega del regalo, lo cual sospecho que no es cierto, porque al dorso de uno de los cuadros dice —letra redonda y antigua del viejo mayoral—, entre otras cosas: «botonaduras ap. muy», lo cual yo traduzco en el sentido de que al apoderado (que era muy amigo) le entregó dos botonaduras, una para el sobrino de «Lagartijo» y otra para «Machaquito».

Para cotejar mis recuerdos y los jeroglíficos descifrados he tenido la curiosidad de leer la prensa de entonces y he visto que a Rafael Gómez le criticaron duramente que tirase la montera al morro del toro, para que se arrancase alegre en la suerte de banderillas, y a Rafael González, que se sentase en el estribo antes de morir su primer enemigo, porque ello es cosa de mal gusto y únicamente permisible si el toro estuviese muy vivo. Traigo estos dos botones y —dejo allí otros muchos— como muestra de lo que entonces se afinaba... Digamos una vez más: ¡O tempora! ¡O mores!

LUIS FERNANDEZ SALCEDO

## A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquiere o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISAL  
Bravo Murillo, 29. MADRID

PARA frenar un poco la excesiva curiosidad de las visitas, no demasiado circunspectas, que se recibían en nuestras casas con ocasión de la guerra, se guardó tan bien guardada la llave de aquel antiguo armario de nogal, con rojas cortinillas de seda, que, en los gloriosos días subsiguientes a la liberación, no hubo forma de encontrarla. «Tiene que aparecer, de todos modos», nos decíamos; pero el caso es que pasaban los años y no dábamos con ella, por lo cual resolví encargar a un cerrajero que me fabricase otra llave. No fué empresa totalmente sencilla, pues hubo que quitar un cristal, que se rompió en las manipulaciones, para obtener el molde en cera de la cerradura. Al fin, con cierta emoción, conseguí, hace un par de semanas, abrir la librería, cuyas hojas no habían girado desde dieciocho años atrás. Se explica que hubieran transcurrido tan largo intervalo, porque el armario no encerraba más que papeles antiguos relacionados con la ganadería, los cuales, por los azarosos sucesos acaecidos, carecían ya casi totalmente de interés.

—¿Qué será este envoltorio?

—Pesa muy poquito..., parecen dos cuadros.

—Corta la cuerda y levanta los periódicos, para ver qué sale de ahí.

Eran dos cuadros, dos clásicos retratos de toros pintados por Juliá. Pero no eran ejemplares de nuestra ganadería, sino de la de don Esteban.

—¡Atiza! ¡Qué cabeza la mía! Ganas me dan de golpear con ella las paredes... ¡Pues sí que soy el único para cumplir la voluntad ajena!

En efecto, el viejo mayoral, en la penúltima vez que le vi, me rogó que entregase esos cuadros, de su parte, a los hijos de don Esteban. A la sazón yo residía en Valladolid y venía a Madrid de cuando en cuando, y a Colmenar, más raramente.

En uno de esos viajes, el programa sufrió, a última hora, variación, y por no sé qué motivo —de carácter taurino, desde luego— fuimos en automóvil a Villalba, haciendo escala en alguna finca del camino, y allí tomé el tren gallego, en lugar de hacerlo en la estación del Norte, de Madrid. Por tal causa, guardé los cuadros en el susodicho armario, en espera de otra ocasión en que poder hacer la entrega. En el interín, murió el mayoral y no me volví a acordar de su encargo. ¡Qué rabia da esta penosa pérdida de la memoria! Poco después, la guerra abrió su trágico paréntesis y yo estuve más de tres años sin aparecer por el pueblo.

¿Cómo habían llegado estos cuadros a su poder? De una manera ciertamente curiosa. Con ocasión de unas maniobras, tuvo en su casa alojado a un

## NOVILLADA EN MEJICO

Reses mansas de Atenco para la rejoneadora Georgina Knowles y los novilleros Rubén Salazar, Antonio Durán y Joaquín Marques



Rubén Salazar hizo alardes de valor, pero carece de clase. Dió la vuelta al ruedo en el primero —único novillo de la mansada que se dejó torear—, y en el otro de los mansos de Atenco se limitó a cumplir sin pena ni gloria



Antonio Durán —que en otras ocasiones ha demostrado sus condiciones de torero— se encontró con el peor lote del encierro, y sólo tuvo algunos detalles toreando de capa, como vemos en este remate de la clásica media verónica



Sin embargo —como decimos—, los de Atenco, ganadería fundada en 1555, según las tradiciones, sacaron cinco siglos de mansedumbre, y por eso en esta verónica Antonio Durán no fué el estilista del capote que es en ocasiones

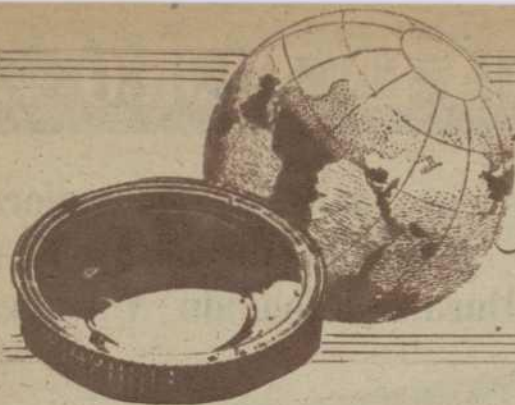


La plaza México no se llenó, ni mucho menos, para ver esta novillada en la cual la rejoneadora norteamericana Georgina Knowles puso una nota de belleza y tuvo una actuación que los críticos juzgan de «plausible»



El toro embestia con la cabeza alta —tan alta como la de una persona orgullosa—, pero el portugués Joaquín Marques no se quedó muy quieto en el encuentro, por lo cual el pase con la derecha salió exclusivamente de mero trámite

El mejor detalle de la novillada, para los aficionados, fué ver al veterano Juan Aguirre, «Conejo Chico», en este estupendo puyazo en el que el castoreño ha caído y la calva luce al aire (Reportaje Cifra Gráfica de México)



# Por los rúedos del MUNDO

## LA QUINTA DE LIMA

El domingo, y con excelente entrada, se ha celebrado la última corrida de la feria del Cristo de los Milagros, que tantos éxitos ha dado en esta vieja Plaza del Acho. El ganado, de la ganadería de La Vía, no estuvo a tono con el presentado en las anteriores corridas de la feria. Hubo toro, como el lidiado en quinto lugar, sumamente difícil, manso y burriciego, que originó grandes protestas del público. El último bicho, también mansurrón, fué devuelto a los corrales, siendo sustituido por otro que era poco bravo y sin excelentes condiciones.

Rafael Ortega salió al ruedo muy animoso y con mucho valor, cosechando durante toda la tarde muchas palmas por su eficaz labor en todos los tercios de la lidia. Al primero lo toreó estupendamente de capote, y con la muleta dió dos pases con las rodillas en tierra, pero en el segundo fué volteado por el toro aparatosamente y corneado en el cuello, por el que sangraba profusamente, a pesar de lo cual se negó a ser conducido a la enfermería. Siguió la faena, valiente y torera, y mató de un gran pinchazo y dos medias estocadas. Entre ovaciones se retiró a la enfermería. Al segundo suyo lo toreó muy bien de capote, y con la muleta realizó una faena valentísima. Salió al tercio para agradecer al público la ovación.

Manuel Jiménez, «Chicuelo II», toreó de forma imprecionante con el capote a su primer enemigo, y con la muleta realizó una dramática faena entre los mismos pitones y entre el clamor de los espectadores y los acordes de la música. Terminó con su enemigo de una estocada y le fueron concedidas dos orejas y el rabo y dió dos vueltas al ruedo, saliendo a los medios entre grandes aclamaciones. Su segundo, grande y poderoso, muy manso y burriciego, que no se dejó picar y que sembró el pánico en el ruedo, llegó al último tercio en medio de una enorme protesta del público contra el presidente por no haber retirado al corral al peligroso animal, en pésimas condiciones. «Chicuelo» le hizo doblar varias veces, y al intentar cuadrarlo salió por los aires, volteado peligrosamente. En los tendidos se produjo gran emoción y nuevas protestas contra el presidente; pero «Chicuelo» se levantó encorajinado y siguió la temeraria faena entre los gritos del público, que le pedía no se expusiera más. El espada insistía en sus pases, poniendo al público en pie. De nuevo fué cogido; pero el gran torero español insiste, para al animal y se lo pasa de forma impresionante, hasta dejarle una entera que tumba al bicho. La ovación es ensordecedora. Dos orejas, y el público reclama el rabo también para el espada. Da tres vueltas al ruedo y hace varias salidas a los medios. Después, el genitio abronca al presidente.

Carlos Corpas no tuvo suerte. En el primero se le aplaudió con el capote y puso tres buenos pares de banderillas. Con la muleta hizo una faena variada y valiente entre los pitones. Terminó con el bicho de una gran estocada. Ovación. A su segundo lo devolvieron a los corrales. No pudo lucirse con el sustituto, aunque echó mucho valor a la faena. Despacó al toro de dos pinchazos y recibió una gran ovación.

Al final de la corrida, el público sacó de la Plaza a «Chicuelo» a hombros hasta la calle.

## DOS ECONOMICAS

En Alcantarilla se han lidiado el domingo reses de doña Pilar Quintela, muy bravas y manejables. Rabadán, ovacionado y oreja. «Chicuelo», oreja en el único que lidió, pues la novillada tuvo que ser suspendida a causa de la lluvia.

En Puertollano fueron lidiados novillos de Telesforo Bernabé. Paco Montero, vuelta al ruedo. Alejandro Valiente, oreja. Pepe Cisterna, vuelta, y Valentin Sepúlveda, ovación.

## CORRIDA EN ORAN

En Orán se celebró el domingo la corrida fin de temporada, con seis toros portugueses de Emilio Infante de Cámara, para los diestros españoles Antonio y Pepe Ordóñez y Antonio Vázquez.

Antonio Ordóñez estuvo bien de capa, y con la muleta fué aplaudido en algunos pases. Con la espada no estuvo afortunado en su primero. A su segundo lo mató de un golletazo, pero el presidente le concedió dos orejas y el rabo, lo que indignó al conclave.

La quinta de Lima.—Corrida en Orán.—La temporada en Méjico.—Regreso de Antonio Bienvenida.—Manolo dos Santos, absuelto.—«Machaquito», gravísimo

José Ordóñez estuvo desgraciado con la capa y la muleta. Con la espada recibió un aviso de la presidencia; fué silbado en sus dos toros.

Antonio Vázquez era esperado con impaciencia por los aficionados, a los que no decepcionó. Efectuó un toreo suave y se mostró muy elegante con la capa. Con la muleta entusiasmaron sus pases con la derecha y la izquierda. Recibió una oreja de su primer enemigo y las dos del segundo. Fué sacado de la Plaza a hombros.

## LA TEMPORADA EN MEJICO

En Ciudad Acuña (Méjico) se lidiaron el domingo novillos de La Playa para la torera norteamericana Betty y Manolo Márquez.

Betty cumplió en sus dos novillos y Márquez cortó orejas.

En Ciudad Juárez fueron lidiados el día 7 tres novillos de Corlomé y uno de Campo Alegre para Rafael Santín y José Lavín.

Santín estuvo aceptable con el primero y superior en el otro, del que cortó una oreja.

Lavín, muy valiente en sus dos enemigos, pero perdió las orejas por pinchar.

En Mexicali (Méjico) se lidiaron el domingo último toros de San José de Buenavista para Andrés Blando y Luis Mata.

Blando estuvo bien con el que abrió plaza y cortó las orejas al tercero.

Mata apenas cumplió con el segundo, pero en el último estuvo muy valiente y cortó una oreja.

En Méjico fueron lidiados en la Monumental novillos de Heriberto Rodríguez para Eduardo Vargas, Antonio del Olivar y Amado Ramírez.

Vargas estuvo mal en el primero y mató de varios pinchazos y una estocada. Ovación al toro y pitos al diestro. En el otro mató de varios pinchazos y dos estocadas con descabello al segundo intento. Escuchó un aviso. Pitos.

Del Olivar, muy bien con la capa y la muleta. Mató de un pinchazo y una estocada. En el otro sobresalió una larga afarolada, que mereció una ovación.

Amado Ramírez no se acomodó con el tercero de la tarde y mató de varios pinchazos entre silbidos. Con el último cumplió con algunos buenos derechazos, matando de una estocada.

En Nogales (Méjico) se lidiaron el domingo toros de Santín para Curro Ortega y el español Jesús Gracia.

Ortega, bien en sus dos enemigos, escuchando ovaciones en los dos.

Gracia cortó orejas al segundo, al que le hizo una faena muy buena, matándolo de una estocada. Al otro le hizo una faena con la izquierda, matando de una estocada y cortando las orejas.

En Puebla (Méjico) se lidiaron el domingo pasado novillos de Coaxamalucan para Antonio Gómez, Joselito Huerta y Rafael Bejarano.

Gómez hizo dos faenas de gran calidad, cortando una oreja a su segundo.

Huerta estuvo superior con el segundo, cortando una oreja y el rabo. Muy bien en el otro.

Bejarano cortó oreja en el tercero y cumplió en el otro.

## SIN NOTICIAS DE MEJICO

Respecto al compás de espera que se observa en la

programación de la temporada mejicana, y con el título de «Aquí... Méjico taurino», la agencia United Press ha distribuido la siguiente crónica:

«Anchura y profundidad en el horizonte taurino. En tales anchura y profundidad, muy de claro en claro, árboles aislados marcando lugares de donde puede obtenerse información comentable. Siquiera brevemente.

Ampliación. — «Espectáculos Taurinos, S. A.» tiene



He aquí la mesa presidencial del banquete ofrecido en Zaragoza al novillero local Antonio Palacios (Foto Marín Chivite)



Se ha celebrado en Madrid un acto en honor del ex banderillero «Cofre». Julio Aparicio ofreció el homenaje (Foto Cano)



Aficionados de Castilleja de la Cuesta ofrecieron una copa de vino español al novillero Ruperto de los Reyes (Foto Arjona)

varias plazas bajo su administración. Envió a Guatemala al señor Pablo B. Ochoa, gerente de «El Torero», para regular en aquella ciudad corridas de toros no sólo para este año, sino con vistas a otras temporadas.

**Descalabro.**—Ejercía su acción en Guatemala un «trusta» mínimo formado por un apoderado y tres toreros, mejicanos todos ellos, que habían abrumado a quienes en la capital guatemalteca cultivan el entusiasmo taurino. La Fiesta iba hacia la desaparición de proseguir aquel juego del negocio, que parecía inacabable. Murió el «trusta» mínimo. Ochoa lo hizo desaparecer con sólo un soplo. Cuatro figuras borradas. Llovido sea el Dios de los ejércitos taurinos. Otras surgirán. Mejores.

**Viaje.**—Renuevan el anuncio de que será el martes cuando salga para Madrid el doctor Gaona. Suponemos, dentro de criterio estrechamente personal, que no es indispensable para el empresario de la México visitar los bellos madriles. ¿Llevará, acaso, propósitos de índole reservada? Puede admitirse dentro de suposiciones intrínsecamente taurinas. Pero... duda, duda.

**Poderío.**—Es tanto el poderío moral de la Plaza México, que bastan unas conferencias telefónicas y unas cartas por correo aéreo para contratar los to-

rosos deseados. Venir a nuestra inmensa capital; pisar, vistiendo el traje de torero, el ruedo del coloso gris de Insurgentes, es un sueño de todos los que usan «añadido». Entonces...

**Misterioso.**—Hace muchos meses que lo concierne al negocio taurino mexicano está envuelto en recia capa de misterio. El periodista busca la noticia. Murallas ante él. Trata de elevarse para caer dentro de la posición tan celosamente guardada. No puede hacerlo porque la encuentra cubierta de planchas de acero herméticamente soldadas. No da de lanzar contra el edificio del silencio la capacidad destructora de la bomba atómica. Hay que aguardar los acontecimientos. Porque...

**Ganado.**—Indicios de que la temporada de corridas de toros está en período de programación, aunque no hablan de ello los rectores del negocio. El anunciado viaje del doctor Gaona. La salida de un representante del ingeniero Armando Berna, con un funcionario de la México hacia campos de Tlalcala, para elegir encierros dignos de tal Plaza.

El licenciado Lázaro Martínez irá a cumplir la encomienda. Lo hará bien. Por su conocimiento de todo lo relacionado con los toros y para hacer honor a la confianza que le dispensaron. Dos detalles de importancia. ¿No bastan?

#### LOS HERIDOS MEJORAN

Enrique Orive, después de haber permanecido internado treinta y seis días en el Sanatorio de Toreros, curándose de su cornada de Toledo, ha sido dado de alta por el doctor Giménez Guinea y ha marchado a Vitoria, donde los amigos de su Peña le van a rendir un homenaje. Enhorabuena por la curación.

En el Sanatorio de Toreros continúan hospitalizados y mejoran de sus heridas los diestros Humberto Valle, Miguel Campos, Curro Lara, de Venezuela, y Rafael Montero.

Que haya rápido alivio.

#### REGRESO DE ANTONIO BIENVENIDA

El domingo por la tarde llegó en avión a Madrid, procedente de Lima, el matador de toros Antonio Bienvenida, que todavía se resiente algo de las dos cogidas sufridas en la capital del Perú.

Fué recibido por su familia y numerosos amigos.

De Lima trae una oreja, muchas ovaciones y dos cogidas de gravedad y de suerte al mismo tiempo. Porque allí se han torado toros cincoños, corralesados y sobantes de la anterior temporada, y Antonio no ha movido los pies del sitio más que cuando el toro se los ha levantado del suelo. Enhorabuena por el regreso y por la suerte que hubo en las dos cogidas.

#### MANOLO DOS SANTOS, ABSUELTO

El diestro portugués Manolo dos Santos ha salido a hombros del Palacio de Justicia de Lisboa, donde había sido absuelto de la acusación que sobre él pesaba por haber matado de una estocada un toro en la Plaza de Aampo Pequeno el día 3 de junio de 1951.

La causa fué vista en la sala grande del Tribunal pleno, para dar cabida a los muchos admiradores del torero lusitano. Fueron testigos los críticos taurinos, que defendieron la involuntariedad del acto por haber olvidado el diestro que se encontraba en Portugal y creer que seguía en España. El juez reconoció que no hubo intención de infringir la ley que prohíbe ejecutar la suerte suprema en las arenas portuguesas, y absolvió a Manolo dos Santos, que salió por la puerta grande a hombros de sus admiradores, como en las tardes de triunfo.

#### «MACHAQUITO», GRAVISIMO

En Córdoba, el viejo y glorioso maestro del toreo Rafael González, «Machaquito», que recientemente fué sometido a una operación a causa de una perforación de estómago, ha experimentado un alarmante retroceso en su enfermedad. Ha sido sometido a un intenso tratamiento de antibióticos, y aunque de momento se inició una ligera mejoría, es tal su agotamiento físico que se teme un fatal desenlace.

El martes, «Machaquito» seguía muy grave, aunque, por fortuna, el intenso tratamiento de penicilina le hizo reaccionar del gravísimo ataque de disnea que le dió el domingo, y que puso en peligro su existencia.

«Machaquito», de su última operación, está totalmente repuesto; pero los primeros fríos le obligaron a no salir de su casa, y últimamente, ni de su habitación, por la que pasea algunos ratos. Los médicos que le asisten se muestran pesimistas. Quiera Dios que no se confirmen los sombríos pronósticos.

#### EL MONUMENTO A «MANOLETE»

Dicen de Córdoba que parece ser que se va a poner fin al asunto de la erección del monumento a Manuel Rodríguez, «Manolete», tras diversas vicisitudes. El escultor Fernández Labiada tiene terminada una nueva maqueta, a la que han dado el visto bueno los académicos señores Francés y Lafuente, miem-

bros que fueron del Jurado. En un plazo breve se acordará encargar del trabajo del monumento al mencionado artista, que trabajará a ritmo acelerado para terminar el 29 de agosto del próximo año.

#### BALANA SE EXTIENDE A PALMA

Como ya dijimos en números anteriores, en la sala de lo Civil de la Audiencia de Palma de Mallorca se vió el juicio tramitado acerca de la posesión y explotación de la Plaza de toros de la citada capital, y en la sentencia se declara la plena efectividad de los señores Tous y Lladó en sus derechos de propiedad, y se condena a don Gaspar Mas Nicolau, actual explotador del coso, a que deje totalmente libre el edificio, bajo apercibimiento de que, de no realizarlo, será lanzado judicialmente.

Al quedar libre el inmueble, éste ha sido comprado por el popular empresario don Pedro Balaña, que desde hace tiempo negociaba la compra de la Plaza y de sus terrenos de alrededor. Estas negociaciones tropezaban con el pleito de la propiedad por el arrendamiento que el coso balear tenía vigente. Desaparecida esta causa, el señor Balaña ha llegado rápidamente a un acuerdo y ya es dueño de la Plaza mallorquina, en la que tan excelente negocio taurino y tantas corridas, novilladas y festejos taurinos de menor categoría han organizado, con éxito artístico y económico, los últimos empresarios de aquel coso, señores González Vera y Mas.

#### NUEVA PEÑA «CHICUELO II»

La simpática Peña «Los Chachis», de la que es presidente el valiente matador de toros «Chicuelo II», quería demostrar una vez más el cariño que hacia el diestro tienen, y para ello, nada mejor que formar su simpática Peña o Club «Chicuelo II», en su domicilio del restaurante El Parador.

El acto de la inauguración ha constituido un éxito enorme. La simpática Peña «Los Chachis», agrupados en esa tertulia que nace en Logroño y que es la auténtica expresión del afecto que Manolo Jiménez ha sabido crear en Logroño, ha destacado una vez más su imponderable organización, ofrecida en homenaje al gran torero amigo de «Los Chachis», y por ello, amigo de Logroño.

El presidente de la nueva Peña, que lo es al propio tiempo de «Los Chachis», declaró constituida aquella, y seguidamente hizo uso de la palabra el charlista taurino don Gonzalo Carrillo, abogado, que con amena exposición hizo una magnífica síntesis de Manuel Jiménez, «Chicuelo II», destacando su personalidad humana y taurina, para llegar a la conclusión de que Manuel Jiménez, torero de corazón, ha sabido encontrar reciprocidad efectiva en todos los corazones de sus amigos de Logroño.

En un ambiente de gran alegría transcurrió el acto, en el que las autoridades y asistentes fueron espléndidamente obsequiados con vino riojano.

Asistieron al acto, ocupando la mesa presidencial con el presidente de la misma, don Lorenzo López Urizarna, en representación del excelentísimo señor gobernador civil; gobernador militar, señor Morales; delegado de Hacienda, señor de Diego; delegado de Trabajo, señor Pozancos; alcalde de Nalda, señor Aguirre; representaciones de prensa y radio local; don Santiago Quemada, jefe provincial del Sindicato Textil; señor Yabar, en representación de la Plaza de toros, y otros más. Recibiéndose infinidad de adhesiones, entre ellas la del alcalde de la ciudad, don Julio Pernas, y del señor delegado de Sindicatos, señor Castillo Pereña.

Se cursaron telegramas al diestro «Chicuelo II», a Lima, a «Club Chicuelo» de Albacete, y al apoderado del mismo, don Enrique Calleja.

#### HOMENAJE A «MIGUELILLO»

Ayer, miércoles, día 10, la afición riojana rindió en Logroño un homenaje al crítico taurino Miguel G. Carrere, «Miguelillo». Nos adherimos al homenaje y felicitamos al distinguido compañero.

#### OTRO HOMENAJE A JOAQUIN BERNADO

Los paisanos, amigos y admiradores del notable novillero catalán Joaquín Bernadó, para celebrar su triunfal temporada y los éxitos conseguidos en Barcelona a lo largo de sus quince actuaciones en aquella Plaza, le ofrecerán una comida-homenaje el próximo domingo, día 14.

#### EN HONOR DE CELESTINO HERNANDEZ, «CHULI»

El próximo domingo, día 14, a las dos de la tarde, se celebrará en un popular restaurante una comida en honor del novillero madrileño Celestino Hernández, «Chuli».

#### LA REVISTA TAURINA «REDONDEL»

La revista radiofónica taurina «Redondel», que todos los lunes presenta, por medio de Radio Nacional, el prestigioso crítico taurino don Antonio García Ramos, ha sido retrasada una hora. En adelante, la emisión de «Redondel» dará comienzo a las once cuarenta y cinco de la noche de cada lunes.



El gran torero bufo «El bombero torero» ha sido obsequiado por un grupo de amigos con motivo de su nuevo viaje a América (Foto Cano)



Los directivos de la nueva Peña Jumillano ofrecieron una copa de vino español al titular de la entidad (Foto Cano)



Autoridades riojanas que presidieron el acto de la constitución de la Peña «Chicuelo II» en Logroño (Foto Chapresto)

## Una exposición de ANTONIO CASERO

tinios y mediterráneos de finales del pasado siglo levantaron la bandera revolucionaria, que al mismo tiempo tremolaban los artistas entonces más discutidos de Francia. «Fiat lux.» Hágase la luz, y el impresionismo fué hecho. Pinazo, Sorolla, Salas, Pla, Domingo Marqués, de un lado, y las pinturas de Monet, Degas, Sisley, Monet, Renoir, De Rafaeli, por otro, crearon el milagro luminoso de la realidad pictórica, la directriz fundamental de la pintura sin lucubraciones y sin histerismos de la hora o momento presente, o, mejor aún, de la primera mitad de nuestro siglo, sobre el que todavía pesaba la influencia beneficiosa de los pintores de la escuela valenciana.

Antonio Casero, respetuoso con un pasado tal vez demasiado inmediato, sirve al arte con toda la fidelidad de un temperamento esclavo por adopción a los más sanos principios de la pintura e incapaz de amoldarse a los desequilibrios de la juventud desenfrenada, «snobista» e iconoclasta, ha querido servirnos, y así viene haciéndolo a lo largo de su carrera de artista, un estilo personal y peculiarísimo, que pregonan con clarín y timbales

Si la crítica en el periodismo, o el periodismo de la crítica, es la reseña más o menos sucinta de la actualidad, el comentario informativo sobre el acontecimiento de más enjundia e interés de la hora presente, no puede pasar inadvertida para nosotros, seguidores del itinerario artístico, la exhibición conjunta de las últimas obras, que, como colofón de la temporada taurina, ofrece a la curiosidad e interés de las gentes uno de los más genuinos y representativos pintores contemporáneos dedicados a la exaltación y glosa de la Fiesta Nacional. Veintiún cuadros al óleo y diez «guaschs» sobre temas de Madrid y el de los toros componen la exposición pictórica —bien luminosa y colorística, por cierto— que en el amplio Salón Dardo presenta el ilustre dibujante y pintor Antonio Casero, sobradamente conocido y muy estimado del público, circunstancias estas que hacen más difícil y hasta cierto punto innecesaria la crítica, porque cuando el artista, como consecuencia de su obra, ha llegado al conocimiento pleno y persuasivo de las gentes —doctos y profanos—, resulta comprometido todo comentario privativo sobre su pintura. De Antonio Casero se ha hablado mucho y bien durante estos últimos tiempos, porque la gracia y el donaire de sus cuadros, tipos y escenas arrancadas del ruedo o de la misma calle, y el realismo colorístico y la bondad técnica de su labor ejecutiva, le han colocado con sus viñetas y apuntes frecuentes y semanales en un permanente y admirativo plano de actualidad.

Verdaderamente, si hemos de hacer una crítica sobre las tareas creativas de este castizo pintor, representación genuina de la actual escuela madrileña, no podemos decir sino que sus pinceles, en progresiva evolución, han alcanzado ya esa meta en la que se hallan incursos los verdaderos artistas. Luz, color y movimiento. He aquí los tres vértices de su triángulo pictórico, que supone la base del gran edificio impresionista. Alguien ha escrito que el impresionismo es la resurrección de la luz, el descubrimiento de la luz, mejor dicho, y cómo el color muchas veces se convierte en luz, la obra de Casero responde a la más estricta disciplina, de ese estilo y escuela que, rompiendo con todos los cánones estéticos del pasado, creó el camino de la pintura en el porvenir. Ante el impresionismo, lo clásico, lo académico, tuvo que confesar su derrota. La luz de la naturaleza venció a las oscuridades del interior. El posromanticismo fué la nota epilógica del amaneramiento y exactitud de las formas. Nuestros pintores levantan

«La trilla en campos castellanos», una de las obras que está llamando más poderosamente la atención y en la que la luz juega el principal papel en esta pintura de Antonio Casero



«Capea en Castilla», cuadro del notable pintor taurino Antonio Casero, que preside uno de los muros de su exposición

«¡A los toros!» (estampa madrileña de principios de siglo), óleo lleno de gracia, luz y colorido, que expuesto en su actual exhibición, es una estampa llena de realismo de una época pasada

su más sana y respetuosa afinidad con la gloriosa escuela del impresionismo.

Si a eso se añade la sal de su gracia netamente madrileña, por nacimiento y por herencia, tendremos la mejor crítica que puede hacerse de su obra pictórica, situada ya por derecho propio en el puesto de honor de los primeros números del escalafón de los pintores que saben unir en su obra el arte y la belleza,

la emoción, que es también sentimiento, traducido en luces y en colores.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



# Consultorio Taurino

V. L. A.—Vinaroz (Castellón). Si no publicamos fotografías de las corridas celebradas en esa Plaza (donde solamente suele darse una de importancia en todo el año), se debe a que no tenemos en esa ciudad corresponsal gráfico que nos facilite el material necesario para cubrir tal información.

J. M.—Barcelona. La carta en la que nos dice habernos hecho determinada pregunta no llegó a nuestro poder.

Y de cuantas cosas nos consulta en su última, solamente podemos decirle que a Bernardo Muñoz siempre se le anunció llamándole «Carnicerito», y que el aditamento «de Málaga» no se le aplicó hasta la aparición de «Carnicerito de Méjico», a fin de evitar confusiones.

Todos los demás asuntos contenidos en su carta son de difícil comprobación, pues de constar en alguna parte, sería necesaria una larga investigación para dar con ellos. Usted mismo dice que son «de alivio», y, por consiguiente, debió abstenerse de formular tales preguntas, las cuales, sobre carecer de importancia, exigen un tiempo del que no podemos disponer ni aun con una fuerte retribución. Y este servicio de nuestro CONSULTORIO es completamente gratuito. Hay que hacerse cargo de las cosas.

J. J. C. M.—Ciudad Real. Durante el año 1919 se celebraron en Sanlúcar de Barrameda cinco espectáculos taurinos con caballos, todo en el mes de agosto, o sea cuatro novilladas y una corrida de toros.

Las novilladas fueron las siguientes:

Día 3. «Andaluz», Juan Luis de la Rosa y Correa Montes, toros de Sarga.

Día 10. «Carnicerito», Correa Montes y «Chicuelo», reses de Campos Varela.

Día 17. «Hipólito», «Chicuelo» y La Rosa, reses de Darnaude.

Día 24. Manuel Navarro (de Brenes), «Hipólito» y «Carnicerito», novillos de Miura.

Y la corrida de toros se verificó el 28, con Francisco Martín Vázquez y Juan y Manolo Belmonte y ganado de Villamarta.

M. C.—Madrid. La corrida regia que se celebró en Madrid el 2 de junio del año 1906, con motivo de la boda de don Alfonso XIII con doña Victoria Eugenia de Battenberg fue organizada por la Diputación Provincial, y se desarrolló con sujeción a este programa:

Los oficiales del Ejército, señores Luzunáriz, Romero de Tejada y De Benito rejonearon tres toros que luego fueron estoqueados por los entonces novilleros Limiñana, «Corchaño» y «Manolete», y en lidia ordinaria se corrieron: un toro del duque de Veragua, otro de Anastasio Martín, otro de Miura, otro de Concha y Sierra, otro de Pablo Romero, otro de Esteban Hernández y otro de Félix Gómez, a los que dieron muerte Antonio Fuentes, «Alga-beño», «Bombita» (Ricardo), «Machaquito», «Cocherito», «Regaterín» y Bienvenida, respectivamente.

B. S.—Madrid. La Plaza de toros madrileña anterior a la actual, la que estuvo situada en la carretera de Aragón, fue adjudicada en pública subasta, el 3 de abril de 1907, a don Indalecio Mosquera en la cantidad de 212.700 pesetas; dicho señor la llevó en arriendo hasta el 9 de marzo de 1913, y el 23 de este mes dió principio la gestión del



nuevo empresario, don Julián Echevarría, al cual se le adjudicó dicha Plaza, por ocho años, a 265.228 pesetas cada uno, en la subasta que se verificó el 5 de noviembre de 1912.

J. S.—Valencia. El que fue banderillero valenciano Miguel Zaragoza fue cogido por un toro de Guadalest, en esa Plaza, con fecha 29 de marzo del año 1908, y sufrió una cornada grave en el muslo derecho. Suponemos que es a este percance al que usted quiere referirse.

D. B.—Cádiz. Con fecha 15 de agosto del año 1909 se celebró en Chipiona una novillada en la que uno de los espadas era Ricardo Hermosilla, sobrino del que fue matador de toros del mismo apellido, veterano diestro que era uno de los espectadores en tal espectáculo. El joven Ricardo fue cogido nada menos que siete veces al intentar dar muerte al tercer bicho de la tarde, y en la última de ellas sufrió una conmoción cerebral, por lo que hubo de ser trasladado a la enfermería. Entonces, el viejo Hermosilla (contaba sesenta y cinco años) se echó a la Plaza, y, tras pocos pases de muleta, dió a la res media estocada buena que la dejó fuera de combate. Estos son los datos del episodio que usted recuerda en su carta.

Dicho Manuel Hermosilla toreó por última vez al año siguiente, el 26 de junio de 1910, al despedirse en la Plaza del Puerto de Santa María, en cuya corrida estoqueó ganado de Sarga, alternando con «Morenito de Algeciras» y «Moreno de Alcalá».

M. J.—Madrid. La llamada «Corrida de la Victoria», después de la guerra de Liberación, se celebró en esta Plaza de Madrid el 24 de mayo del año 1939; se lidiaron en ella siete toros, uno de cada una de las ganaderías de Clairac (Rafael), doña Carmen de Federico, Concha y Sierra, Pablo Romero, Antonio Pérez, Sánchez Fabrés y Villamarta, el primero rejoneado por don Antonio Cañero y los otros estoqueados por Marcial Lalande, Vicente Barrera, Pepe Amorós, Domingo Ortega, Pepe Bienvenida y «El Estudiante».

«Un bibliófilo»—Madrid. Ignoramos dónde podría encontrar usted los folletos que don Julio Marcote publicó con los resúmenes de las temporadas correspondientes a los años 1929 y 1930 en Madrid. No creemos que a estas alturas sea fácil su adquisición, aunque pudiera ocurrir que la casualidad se los deparara en alguna librería de lance. Por si usted quiere realizar gestiones directamente con el autor, la dirección de éste aquí, en Madrid, es: Blasco de Garay, 57.

B. R.—Jerez de la Frontera (Cádiz). En el año 1940 no se celebró corrida alguna en esa ciudad con motivo

de la feria de abril, sino una novillada, el día 29, en la que «Venturita», «Gallito» y Paco Casado dieron cuenta de seis bichos de doña Carmen de Federico.

El citado «Venturita» (Ventura Núñez) recibió su primera alternativa en Valencia el 18 de marzo de 1936, de manos de Domingo Ortega, con «El Soldado» y Pericás de testigos y toros de Villamarta, y la segunda, en el Puerto de Santa María, el 29 de agosto de 1948, de manos de Miguel del Pino, con Francisco Rodríguez Aguirre de segundo matador y toros de doña Amalia y don Alberto Márquez.

T. P.—Calatayud (Zaragoza). Rafael Guerra, «Guerri-ta», toreó en esa ciudad los días 8 y 9 de septiem-

bre del año 1898; en las dos corridas alternó con Antonio Reverte, y se lidiaron toros de Jorge Díaz en la primera y de Concha y Sierra en la segunda.

El año 1924 se celebraron en Calatayud, con motivo de dichas fiestas de septiembre, estas dos corridas de toros:

Día 9, «Chicuelo», Marcial Lalande y Villalta, ganado de los Herederos de Vicente Martínez.

Y día 11, «Chicuelo» y Marcial, mano a mano, toros de Concha y Sierra.

M. B.—Valladolid. Ahí van los nombres de los toros con los que tomaron la alternativa los matadores citados por usted y los de las ganaderías a que dichos astados pertenecieron: el de «Lagartijo» se llamaba «Barrigón», y era de doña Gala Ortiz; el de «Frascuero», «Señorito», de don Manuel Aleas; el de «Guerri-ta», «Arrecio», de don Francisco Gallardo; el de Antonio Fuentes, «Corredor», de José Clemente; el de «Bombita» (Ricardo), «Cachucho», del duque de Veragua; el de «Machaquito», «Costillares», de la misma ganadería que el anterior; el de Vicente Pastor, «Aldeano», también de Veragua; el de Joselito «el Gallo», «Caballero», de Moreno Santamaría; el de Juan Belmonte, «Larguito», de Eduardo Olea; el de Domingo Ortega, «Valenciano», de doña Juliana Calvo; el de «Manolete», «Mirador», de Clemente Tassara, y el de Luis Miguel Dominguín, «Cuenca», de Samuel Hermanos.

C. S.—La Coruña. Cuando se dice que un toro ha cumplido se quiere expresar que mostró el grado suficiente de bravura para no sufrir sanción reglamentaria (las banderillas negras) por su falta de acometividad con los caballos, y que se prestó al toro de a pie.

En el año 1931 se celebraron en esa ciudad dos corridas de toros con motivo de las fiestas de agosto, a saber: el día 2 estoquearon Pepe Amorós, Jesús Solórzano y Domingo Ortega seis toros de Ernesto Blanco, y el día 3 dieron cuenta Marcial Lalande y Domingo Ortega de seis de Bernardo Escudero.



## ¡VALIENTE FAQUIN!

Habían toreando «Frascuero» y Fernando «el Gallo» las corridas de la feria de Algeciras, y, a punto de marcharse, se encontraban los dos matadores bromeando en la puerta del hotel, cuando empezaron a bajar el equipaje de las habitaciones para llevarlo a la estación.

Y «El Gallo», que consideraba a «Frascuero», como torero, y comparado con él, como un mozo de cuerda, le dijo a Salvador, medio en broma medio en serio:

—Oye, lleva tú a la estación mi baúl.

Y cuentan que a «Frascuero», en lugar de enfadarle, le hizo mucha gracia la ocurrencia, sin duda para disimular.

O porque acaso tuvo presente aquello que dice:

Excusa de enredarte en un debate  
si lo que oyes no fuera un disparate.

# ESTAMPAS VIEJAS



Una lección de Domínguez

(Dibujo de Perca, publicado en La Lidia.)